



**Universidad
Europea**

TRABAJO FINAL DEL GRADO DE TRADUCCIÓN Y
COMUNICACIÓN INTERCULTURAL
Dirigido por ESTER SAIZ DE LOBADO GARCÍA
Convocatoria de JUNIO 2021

**ANÁLISIS COMPARATIVO
DE DOS TRADUCCIONES DE
LA OBRA *EL SEGUNDO SEXO*,
DE SIMONE DE BEAUVOIR**

PALOMA ÁLVAREZ CARRILLO

ANÁLISIS COMPARATIVO DE DOS TRADUCCIONES DE
LA OBRA *EL SEGUNDO SEXO*, DE SIMONE DE BEAUVOIR

**TRABAJO FINAL DEL GRADO DE TRADUCCIÓN Y COMUNICACIÓN
INTERCULTURAL**
Dirigido por ESTER SAIZ DE LOBADO GARCÍA
Convocatoria de JUNIO 2021

Agradecimientos

Son muchas las personas a las que tengo que agradecer su ayuda para alcanzar este momento, pues es una etapa muy importante en mi vida y me alegra haberla podido compartir con todas ellas.

En primer lugar, me gustaría agradecer el apoyo incondicional de mi familia, sobre todo de mi padre y de mi hermano durante todos estos años.

En segundo lugar, agradecer a mi tutora, Ester Saiz de Lobado García, por guiarme tanto en este proyecto como a lo largo de la carrera, por tu paciencia, dedicación, apoyo, consejos y ánimos.

En tercer lugar, a Fernando Contreras Blanco y al resto de profesorado y compañeros que, durante estos años habéis estado conmigo, día tras día.

En cuarto lugar, a Alicia Martorell, por compartir tus conocimientos conmigo y por tus sabios consejos.

Finalmente, agradecer a Tamara, a todos mis amigas y amigos, así como a todas las personas que ya no están. Gracias por estar y por darme fuerzas para poder continuar y llegar hasta aquí.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	15
1.1 MOTIVACIÓN PERSONAL Y SOCIAL POR EL TEMA SELECCIONADO	15
1.2 OBJETIVOS	17
1.3 HIPÓTESIS DEL TRABAJO	17
1.4 ESTADO DE LA CUESTIÓN O CONTEXTO ACADÉMICO.....	18
1.4.1 <i>Principal literatura académica.....</i>	18
1.4.2 <i>Ideología y traducción.....</i>	20
1.4.3 <i>Antecedentes del feminismo en la obra de Simone de Beauvoir.....</i>	23
1.4.4 <i>Feminismo y lingüística.....</i>	29
1.4.5 <i>Feminismo y traducción.....</i>	31
2. METODOLOGÍA	34
3. DIFICULTADES.....	37
4. SIMONE DE BEAUVOIR Y EL SEGUNDO SEXO.....	38
4.1 RECEPCIÓN DE LA OBRA EN FRANCIA Y ESPAÑA: EL ESCÁNDALO.....	40
4.1.1 <i>Francia.....</i>	41
4.1.2 <i>España.....</i>	42
5. EL SEGUNDO SEXO: ANÁLISIS DE DOS TRADUCCIONES	45
5.1 PABLO PALANT (1957) Y ALICIA MARTORELL (2017)	45
5.2 OMISIÓN	46
5.3 SUBTRADUCCIÓN Y FLUIDEZ	48
5.4 FALSO SENTIDO	51
5.5 MASCULINO GENÉRICO.....	52
5.6 MARCAS DE ÉPOCA E IDENTIDADES.....	55
5.6.1 <i>Travestie o «invertida»</i>	56
5.6.2 <i>Ideología en la traducción.....</i>	57
5.7 TERMINOLOGÍA NO TRADUCIDA.....	59
6. CONCLUSIONES.....	64
7. BIBLIOGRAFÍA.....	67

Resumen

El presente trabajo es un análisis de dos traducciones de la obra *Le deuxième sexe* de Simone de Beauvoir. Dicho análisis se enmarca en la traductología y el feminismo, base sobre la que abordamos la importancia de los contextos en la propia traducción y en la recepción teórico y conceptual. Para ello, cabe puntualizar el contexto sociopolítico, económico y cultural que marcó la larga etapa del franquismo, ya que se produjo un escándalo en España tras la llegada de *Le deuxième sexe*, pues debido a la censura se intentó silenciarla, aunque no logró impedir su divulgación. A medida que el régimen de Franco fue disminuyendo las prohibiciones, se fue incrementando la presencia del pensamiento beauvoiriano, siendo total a partir de la Transición. La buena acogida de *El segundo sexo* se valora de acuerdo con el ingente número de ediciones y reediciones de la obra, lo que establece a Beauvoir como un imprescindible del feminismo en nuestro país. Constituye así un trabajo en el que se vincula la ideología, la lengua y la traducción desde una perspectiva tan actual como es el feminismo.

Abstract

This paper presents an analysis of three translations of *Le deuxième sexe* by Simone de Beauvoir. Such analysis is framed in translatology and feminism, the basis on which we address the importance of contexts in translation itself and in the theoretical and conceptual reception of her work. To this end, we shall highlight the socio-political, economic and cultural context within the long period of Franco's dictatorship, since the scandal in Spain after the arrival of *Le deuxième sexe*, because due to censorship, an attempt to silence it was made, although it did not prevent its dissemination. As the prohibitions were decreasing during Franco's regime, the presence of Beauvoir increased, being fully present from the Transition. *The Second Sex* is well valued according to the great number of editions and reediting of her work, which establishes Beauvoir as a feminism must in our country. It is, thus, a work that links ideology, language and translation from the very current perspective of feminism.

Palabras clave

El segundo sexo, Simone de Beauvoir, feminismo, traducción, historia, censura

Keywords

The Second Sex, Simone de Beauvoir, feminism, translation, history, censorship

1. INTRODUCCIÓN

1.1 MOTIVACIÓN PERSONAL Y SOCIAL POR EL TEMA SELECCIONADO

La mujer, a pesar de haber tenido un papel más que activo durante la mayor parte de la historia, no se ha visto en igualdad de derechos. Son muchos los ejemplos que se pueden plasmar para mostrar este papel secundario que se le ha asignado a la mujer, de entre los que se incluyen pensamientos formulados por grandes teólogos, filósofos o eruditos. Eloísa González (2014) subraya los siguientes:

Pitágoras, filósofo, siglo VI a. C.: «Hay un principio bueno que creó el orden, la luz, y el hombre; y un principio malo que creó el caos, la oscuridad y la mujer».

Santo Tomás de Aquino, teólogo católico, siglo XIII: «Las mujeres son imperfectas por naturaleza; son varones mal concebidos».

Le Ménagier de Paris, conjunto de consejos de costumbres y conducta moral en Francia, siglo XIV: «Cuando una mujer reprende a un hombre en público, él tiene derecho a golpearla con el puño, el pie y romperle la nariz para que así, desfigurada, no se deje ver, avergonzada de su faz. Y le está bien merecido».

Liberté, Egalité, Fraternité. Las ideas revolucionarias francesas con las que el pueblo se alzó contra todos aquellos que ostentaban el poder no trajeron a su vez el acceso inmediato de la mujer a la política ni la igualdad respecto a los hombres. Como ejemplo, cabe mencionar a Olympe de Gouges, considerada una de las grandes hijas de la Ilustración francesa que «preconizó reformas que no recogería la Ley hasta bien entrado el siglo XX o incluso el XXI, como el divorcio y las parejas de hecho» (López, 2010). De Gouges basaba su pensamiento en: ¿puede la mujer ser tan libre como el hombre? Si es así, ¿qué es lo que debe hacer para serlo, desde una perspectiva racional? (González, 2014). Estas cuestiones forman parte de la base de su pensamiento, que se materializaría dos años después de la Revolución Francesa en lo que se conoce como la «Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana» (1791). Al hablar de *fraternité* con la «Declaración de los derechos del Hombre y del ciudadano» quedaba claro que no se

incluía a la mujer, por lo que la osadía de criticarla llevó a de Gouges, rechazada y calumniada, a la guillotina, en 1793 (González, 2014).

De hecho, muchas obras son las que confirman la tendencia historiográfica del siglo XX que consiste en la omisión de la mujer. Por ejemplo, el reconocido historiador Eric Hobsbawm en 1978 admitió que «male historians in the past, including Marxists, have grossly neglected the female half of the human race», en el cual él se incluía (Alexander *et al.*, 1979).

Si hablamos de Simone de Beauvoir, su obra en España se fue difundiendo a medida que el régimen franquista relajaba las prohibiciones. Cuando llegó la era de la Transición, su presencia fue total gracias a su acogida en el mundo editorial y periodístico, sobre todo tras la nueva traducción de *El segundo sexo (Le deuxième sexe)* en la editorial Cátedra, las ediciones y reediciones de otras de sus obras y la buena valoración de la prensa. Como consecuencia, surge otra de las motivaciones por las que he seleccionado el tema, ya que es un perfecto ejemplo de la unión sinérgica y armoniosa entre traducción, lenguaje e ideología, en un marco sociocultural que se halla en constante evolución.

Las reivindicaciones feministas junto con otros movimientos tales como *Me Too*¹ o *Time's up*² o junto con las manifestaciones internacionales del 8 de marzo han originado la producción masiva de textos feministas reivindicativos en las sociedades europeas. Por ello, el auge de mi interés sobre el tema.

Las obras de Simone de Beauvoir han sido las más reeditadas por diversas editoriales españolas, lo que originó el interés acerca de la calidad de las traducciones que se han publicado y acerca del cómo ambas traducciones se siguen editando a lo largo de los años, pues se utiliza terminología, en ocasiones, muy diferente. Debemos destacar que no se puede hablar de carencia bibliográfica, puesto que existe una extensa cantidad de literatura académica sobre Beauvoir y sus obras.

¹ La activista Tarana Burke puso la semilla en 2006 de lo que sería el movimiento «Me Too», que consistía en animar a las mujeres a que revelasen el acoso, el abuso y la agresión sexual contra las mujeres a través de las redes sociales. Se popularizó tras el caso de abuso sexual contra el productor de cine estadounidense Harvey Weinstein y se popularizó gracias a la actriz estadounidense Alyssa Milano.

² El 1 de enero de 2018 el célebre *New York Times* publica este movimiento. La Alianza Nacional de Campesinas escribió una carta de solidaridad con las mujeres de Hollywood que estaban implicadas en las denuncias de abusos contra Weinstein. En la carta se describían agresiones y acosos que sufrían las granjeras y se declaró que la habían escrito en nombre de unas 700 000 granjeras de Estados Unidos.

1.2 OBJETIVOS

Antes de enumerar los objetivos que se pretenden alcanzar, los interrogantes que van a guiar este proyecto son los siguientes: ¿cómo es la reedición de una obra como la de Simone de Beauvoir 60 años después de su primera publicación? ¿Han cambiado las técnicas y los métodos de la traducción desde entonces? ¿Una traducción puede contener más o menos carga feminista? ¿La traducción y el lenguaje han servido para analizar y criticar el feminismo, para expandir y difundir el movimiento o ambas cosas?

Para hallar una respuesta, el objetivo principal de esta investigación es hacer un análisis comparativo de dos traducciones al español de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir con el fin de evaluar si están condicionadas por el contexto sociocultural e histórico de la época en la que se redactaron. A tal fin, se presentan a continuación los objetivos específicos, tanto de carácter metodológico, como procedimental o aplicado:

- Efectuar una revisión bibliográfica académica el feminismo y de la traducción de textos feministas a lo largo de la historia, sobre todo en la combinación lingüística español-francés, aunque también del inglés.
- Identificar y analizar las técnicas y estrategias de traducción empleadas, tanto en la versión más antigua de 1957 como en la más actual de 2017.
- Indagar sobre los factores que más influyen a la hora de traducir.
- Comparar las técnicas y estrategias de traducción que previamente se han identificado y analizado en ambas traducciones.

A lo largo de las etapas de esta investigación, los objetivos generales y específicos planteados resolverán las hipótesis que se formularán a continuación.

1.3 HIPÓTESIS DEL TRABAJO

En este punto se presentan las hipótesis formuladas, a las que se pretenden dar respuesta a través de la investigación que se va a llevar a cabo. Las hipótesis sobre las que se van a trabajar se enumeran a continuación:

- La traducción de *El segundo sexo* de 1957 es menos precisa que la de 2017.
- La presencia de errores de traducción será mayor en la traducción de 1957.
- La traducción de 1957 tendrá menos fluidez, por lo que su comprensión es más difícil que la de la traducción de 2017.
- La traducción ha desempeñado dos funciones principales, en tanto que vehículo de las ideas del movimiento feminista y, por ende, como origen de su crítica y desarrollo.

Estas hipótesis surgen y cuentan con un respaldo académico de previas investigaciones de otras obras con una gran carga ideológica. Cabe colegir que este trabajo obtendrá unos resultados limitados, pues no se hará el análisis de toda la obra, sino de una serie de capítulos. Sin embargo, huelga decir que los resultados obtenidos podrán servir también como punto de partida para lanzar hipótesis nuevas, en vista de un futuro análisis más completo que permita ver más allá del enfoque actual.

1.4 ESTADO DE LA CUESTIÓN O CONTEXTO ACADÉMICO

1.4.1 *Principal literatura académica*

Para la elaboración de este estudio ha sido necesaria la lectura de las obras más representativas de algunas de las autoras más destacadas en el ámbito feminista. Para empezar, Simone de Beauvoir y sus ensayos, no solo la obra que se analiza, tanto en español como en francés. Además, textos de Clara Campoamor y Celia Amorós en español y de Mary Wollstonecraft y Betty Friedan en inglés. Respecto a la obra en cuestión, debido a que *El segundo sexo* se convirtió en el origen de una corriente feminista que criticaba a la Ilustración y a la Modernidad, la filósofa española Teresa López Pardina analizó la influencia que tuvo la autora en el feminismo posterior a su publicación, relacionando *El segundo sexo* con otras grandes obras de entre los años 60 y 70: *La dialéctica del sexo*, de Shulamith Firestone; *La mística de la feminidad*, de Betty Friedan; o *La política sexual*, de Kate Millet (López Pardina, 2002). Además, cabe destacar también a la historiadora Rosa María Cid, pues destaca la aportación de Simone

de Beauvoir en la historia de la mujer, ya que da visibilidad a lo que la historia canónica había silenciado (Cid López, 2009). Asimismo, la catedrática de Filosofía y una de las figuras de la teoría feminista más destacadas en España, Amelia Valcárcel, ha analizado la obra de Beauvoir en numerosas ocasiones. En sus publicaciones, examina el impulso que Beauvoir proporcionó al feminismo, pues afirma que en su obra se refleja cómo la mujer padece el impedimento del acceso a la individualidad, así como se analizan los mecanismos que se emplean para conseguirlo (Valcárcel, 1994, 31). Además, reconoce el esfuerzo de Beauvoir por no averiguar «qué es lo esencialmente femenino, sino por qué se supone que esa esencialidad existe y qué imagen del mundo se sigue de aceptarlo» (Valcárcel, 1994, 31).

Este grupo de mujeres son solo una parte de todas aquellas escritoras, pensadoras, activistas, científicas y políticas que han luchado por la igualdad de derechos entre mujeres y hombres, por lo que leer sus reflexiones enriquece la comprensión de cómo Simone de Beauvoir contribuyó a inspirar la transformación cultural y moral, respecto al papel de la mujer en la sociedad, que incluso hoy estamos aún presenciando.

Sin embargo, si bien es cierto que este trabajo se centra en un movimiento social como es el feminismo, huelga mencionar la importancia de la evolución en una disciplina como es la sociología. El feminismo es una corriente que tiene corpus de conocimiento tanto en sociología, como en literatura, derecho, economía y demás ámbitos. La sociología es relevante en este proyecto pues si algo tiene de cautivador el estudiar la traducción es que se trata de una disciplina que refleja los cambios sociales, políticos y culturales de las lenguas, tanto desde como a las que se traduce. Para ello ha sido preciso obtener información de grandes intelectuales de la filosofía y de la sociología de la época que se quiere analizar, como son Edith Stein con el problema de empatía y conciencia del ser humano, María Zambrano al ser toda una referente de la filosofía española, Olympe de Gouges, Sophie de Grouchy o Simone Weil que estudió con Simone de Beauvoir y escribió obras sobre el rol de la mujer trabajadora. En el ámbito académico, no tenían tal acceso, por lo que la relevancia y el impacto de sus reflexiones fue en efecto inferior a otros pensadores y filósofos de la época como Bassnett, Bourdieu, Foucault, Hermans o Lefevere. No obstante, también he tenido presente a un número de filósofas o escritoras que recibieron la obra de Simone de Beauvoir, bien en la lengua original o bien en su traducción al castellano, como Emma Barrandéguy, Beatriz Guido, Sara Gallardo,

Martha Lynch, Salvadora Medina Onrubia o Alejandra Pizarnik. Gracias a las producciones intelectuales de estas autoras se puede llegar a la reflexión de cómo la obra de *El segundo sexo* y su traducción fueron imprescindibles para introducir y establecer tanto una nueva perspectiva teórica y conceptual, como una serie de principios constructivos que servirían como base para futuras reflexiones feministas.

Asimismo, se ha recabado información a través de traductólogos y traductólogas que han analizado esta construcción semántica de la realidad, es decir, del desarrollo de la relación entre el lenguaje y la traducción al servicio de este movimiento.

1.4.2 *Ideología y traducción*

La traducción para los intercambios transfronterizos es condición *sine qua non* en alianzas entre mujeres (Castro & Spoturno, 2020). En otras palabras: «la traducción es esencial para el activismo feminista; esto es, no puede existir una política feminista próspera sin la traducción» (Nagar et al. 2017, p. 111).

Gayatri Chakravorty Spivak detalla que no se puede salir de la ideología, así como no se puede decidir salir del lenguaje (Arduini, 2016). Si consideramos que el hecho de traducir solo equivale a reproducir el mensaje original al igual que sus funciones comunicativas con fidelidad, la traducción no tendría nada que ver con la ideología; no obstante, sí que tiene que ver y mucho con la ideología, pues traducir significa también tomar decisiones y resolver problemas de diversas complejidades mediante la inteligencia, la inventiva y la experiencia (Arduini, 2016).

Un término puede hacer referencia a una palabra o a un grupo de palabras, pues se puede considerar que un término forma parte de un sistema de términos, es decir, ser la representación lingüística de un sistema de conceptos (Marinkovich, 2008). En el término hay un grado de precisión que la palabra no posee. Es preciso entonces el establecimiento de la relación entre el término y el concepto.

No cabe duda, tal y como se ha explicado con anterioridad, de que el desarrollo de ciertos conceptos está unido a los avances en la ideología, la sociología y la lingüística. Esther Forgas Berdet (2006) indica que se ha calificado a la lengua de manera acertada

como el «dominio preferente de las ideologías», ya que la palabra es el «fenómeno ideológico por excelencia». Además, añade que la lengua define los referentes, por lo que recorta el continuum del sentido en tanto que esta delimitación solo puede hacerse efectiva mediante la práctica ideológica (Forgas, 2006). De hecho, al hablar se redefine el mundo a través de un código, bien un código que imponemos o bien que nos es impuesto. Para poder delimitar su significado y efectuar el proceso de traducción es imperativo pasar por el tamiz de la ideología. Así pues, una evolución en la ideología va ligada a una evolución en la lingüística y, por tanto, también en la traducción.

Hoy en día, el axioma que se da por sentado es el de que la traducción es un trasvase cultural, no solo lingüístico, algo que no era tan evidente años atrás (Cerrato Rodríguez, 2015). De hecho, la traductología como tal no se desarrolló de forma independiente como disciplina hasta la década de los ochenta (Cerrato Rodríguez, 2015). En 1985, la antología conocida como «The Manipulation Of Literature» por Theo Hermans dio nombre a la Escuela de la Manipulación («The Manipulation School»), en la que no se representa una escuela de forma literal, sino a una serie de individuos que comparten ideas sobre la traducción, sobre normas acerca de su producción y recepción y sobre el impacto que tienen en la cultura de llegada (Cerrato Rodríguez, 2015). Fue a partir de ahí cuando se empieza a estudiar la traducción dentro de un espectro cultural más amplio, donde existe una relación entre sociedad, cultura, literatura y poder (García González, J. E., 2000).

Alvira, N. B. (2009) indica que, en un determinado contexto, quien ostenta el poder es quien determina el significado de las palabras. Sin embargo, ya no se trata solo de la autora, sino también de la lectora y de las diversas interpretaciones que se pueden hacer de un mismo mensaje. Es aquí donde recae la importancia de la traducción. El lenguaje es un instrumento de poder, por lo que cabe colegir que la traducción también lo es, pues es el traductor quién adquiere ese poder legítimo de crear una traducción de las muchas que pueden presentarse válidas, según el contexto en el que se halle y según la interpretación que se haya hecho del texto (Alvira, N. B., 2009). De hecho, el concepto de «poder», resulta ciertamente significativo para la traducción, puesto que después del giro cultural de la traducción llegó el giro de poder, así que se puede considerar que la traducción y el discurso son un juego de poder en el que la ideología dominante y su discurso son los que prevalecen (Tymoczko y Gentzler 2002). En la traducción, autoras

tales como Mona Baker, Barbara Godard, Rosemary Arrojo, África Vidal, Rosario Martín, Gayatri Spivak, Tejaswini Niranjana son partidarias de esta teoría en la que el traductor se ve influido por las relaciones de poder desde y hacia las culturas que traduce.

Además de poder, la traducción ha servido para poner en entredicho y cuestionar determinadas situaciones en las que una relación asimétrica de subordinación y hegemonía está presente, como es el caso de las traductoras feministas: «para las feministas la traducción es toda un arma política empleada para dar visibilidad a la mujer; también a la traducción, que frente al restringido papel que le otorga un orden cultural receloso de sus funciones, explota su potencial creador y naturaleza productiva» (Martín Ruano en Bárbara Cerrato, 2017).

Ciertas reflexiones de pensadoras y pensadores demuestran una modificación de la perspectiva, ya que el contacto con otras disciplinas enriquece el proceso de la traducción. Un ejemplo puede ser la noción de «capital cultural» que introducen Lefevre y Bassnett (1998), pues ese capital cultural que transmite un texto se mantiene gracias a que la traducción participa en el proceso de mantenimiento y transmisión del sentido. Según Silvia Elizalde (2018), a lo largo de la historia el capital cultural existente no ha sido ni mucho menos feminista, pues la mujer toleraba signos de acoso u hostilidad masculina e, incluso, había una ausencia total del registro público del abuso. Cabe mencionar, pues, otro ejemplo: la introducción de la noción de «giro cultural», acuñada por los mismos autores (Bassnett, S. & Lefevre, A., 1998). Con el giro cultural se comienza a designar la cultura como unidad de traducción, ya que se ha de tener en cuenta todos aquellos contextos, capitales culturales y elementos extralingüísticos que se han plasmado en un texto para poder transmitir el verdadero significado del texto (Alvira, N. B., 2009).

Esta iniciativa continúa con la polifonía de Mijail Bajtin, la heteroglosia o las relaciones de poder que se han mencionado con anterioridad, entre otros. Se puede considerar que estas ideas han podido llegar a inspirar ciertas teorías feministas de traducción, ya que un ámbito determinado envuelve la oportunidad de reformular o moldear el discurso. Al respecto, la traductóloga Vidal Claramonte (2005) se plantea la cuestión siguiente: ¿qué sucede cuando el *habitus*³ del traductor se decanta por una de las

³ Pierre Bourdieu define el *habitus* lingüístico como un «conjunto relacionado de disposiciones adquiridas, esquemas de percepción y de apreciación de la realidad, así como de actuación en ella, inculcados en un contexto social y una situación histórica determinada» (Alonso, 2004).

partes, por una de las culturas, de origen o de llegada, o por uno de los argumentos? Como respuesta indica que, por una parte, un texto no tiene una única interpretación. Sin embargo, por otra parte, afirma que no todas las interpretaciones se pueden tomar como válidas, pues existen las sobreinterpretaciones (Vidal Claramonte, 2005).

1.4.3 Antecedentes del feminismo en la obra de Simone de Beauvoir

A lo largo de la historia, se ha reflexionado acerca de la educación y de los derechos de las mujeres. No obstante, a pesar de que se suele asociar el término «feminismo» a figuras como Mary Wollstonecraft⁴, siglo XVIII, el término no llegó a surgir hasta más adelante. La primera vez que se tiene constancia del uso de la palabra «*féminisme*» con el correspondiente significado de «emancipación o liberación de la mujer» es en Francia, alrededor de 1870 (Carrillo Elkin, L. J., 2018).

Hubertine Auclert, periodista y primera sufragista francesa, fue quien dio uso al término de forma oficial en un congreso en París en 1882, como parte de su lucha para la mejora de la situación de las mujeres (Carrillo Elkin, L. J., 2018). Entre las décadas de 1890 y 1900, se expande y comienza a utilizarse en el resto del mundo. Cabe mencionar que, dentro del contexto español, el Diccionario de la lengua española (DLE) incorpora el término por primera vez en 1914, pero lo definió como: «Doctrina social que concede a la mujer capacidad y derechos reservados hasta ahora a los hombres» (NTLLE, s.f.). Así pues, hubo que esperarse hasta 1992 para que se definiera como un «principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre» (Real Academia Española, s.f.).

Sin embargo, cabe puntualizar que la definición de este concepto va más allá de la propuesta de la Real Academia Española. La noción de «feminismo» que se va a utilizar como marco a lo largo de este trabajo requiere que se incluyan todos aquellos elementos y características que lo configuran y lo definen, tanto hoy en día como en sus inicios. Así pues, en constante cambio y expansión desde que comenzó, es un movimiento

⁴ Mary Wollstonecraft (1759-1797) y sus reflexiones sobre los derechos de la mujer en el ensayo «Vindicación por los derechos de la mujer» (1792) la convirtieron en una de las primeras feministas de la historia.

heterogéneo y multidimensional, cuyo objetivo es la igualdad, es decir, suprimir las diferencias de derechos entre hombres y mujeres (Pino Rodríguez, 2017).

Se define como «movimiento», pues no se corresponde solo a una ideología o una forma de pensar, sino que además es una manera de hacer, pues haciendo es la única forma de conseguir modificar esta situación. Está en «constante cambio» porque, si a los acontecimientos de cada periodo se suman las diversas perspectivas a lo largo de la historia, este movimiento ha ido variando las soluciones que proponía frente a la desigualdad que denuncia. Además, se encuentra en «expansión» puesto que poco a poco va alcanzando a más culturas y personas. Se califica de «heterogéneo» porque incluye a todas las mujeres sin importar su raza, religión, origen, clase, opinión o cualquier otra condición. Pino Rodríguez (2017) añade que es «multidimensional» al pretender analizar y cambiar la vida humana en todas sus dimensiones, entre las cuales se incluye la lingüística, la traducción o la sociología.

Por tanto, el feminismo es un corpus teórico, es el movimiento que pretende mejorar la vida de todas y cada una de las mujeres transformando la sociedad para que, a la larga, también mejore el conjunto de la humanidad (Pino Rodríguez, 2017). Alison Jaggar (1983) comienza su obra⁵ mediante la oración «*in a sense, feminism has always existed*». El feminismo siempre ha estado ahí, con variaciones debido a los contextos y la época que envolvían al movimiento, pero perdurará mientras haya una subordinación de la mujer de cualquier tipo.

Para el mundo académico occidental se ha establecido de manera consensuada ciertos momentos en los que el movimiento ha tenido un impulso de resonancia mayor, teniendo en cuenta las luchas en diferentes partes del mundo. Por ello, a nivel académico consta que los inicios de la expansión del feminismo se localizan en Francia y Reino Unido (Pino Rodríguez, 2017). Más adelante, en a Estados Unidos y Canadá y, a partir de ahí, en el resto del mundo. El papel de la traducción es el de vehicular el feminismo, es decir, el de transmitir su mensaje de unas lenguas a otras, de unas culturas a otras, de unos países a otros. No cabe duda de que la traducción ha sido crucial para el desarrollo del feminismo, ya que era el recurso que las mujeres empleaban para expresarse, además de ser el medio para alcanzar la igualdad: «translation has at times emerged as a strong

⁵ «Feminist politics and human nature» (1983).

form of expression for women allowing them to enter the world of letters, to promote political causes and to engage in stimulating writing relationships» (Simon, 1996).

Cabe destacar varias olas del feminismo (Garzón, J. S. P., 2018). La «primera ola» es la del feminismo ilustrado, que se extiende desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX⁶. La «segunda ola» corresponde al feminismo sufragista, que abarca la segunda mitad del siglo XIX y el principio del siglo XX. Finalmente, la «tercera ola» o la del feminismo contemporáneo va desde el siglo XX hasta comienzos del siglo XXI, que es cuando se empieza a mencionar la existencia de una «cuarta ola» que se extendería hasta nuestros días.

Puleo (2007) indica que los primeros indicios de reivindicaciones propias del feminismo se remontan incluso hasta la Ilustración sofística, durante el siglo V a. C., época en la que las críticas acerca de la legitimación del sometimiento de mujeres estaban por doquier, pues «todos los seres humanos son iguales por naturaleza⁷ y solo nos separan las normas jerárquicas instituidas, el prejuicio, la mera creencia⁸».

La primera ola se ubica en el período comprendido desde la Edad Media hasta la Ilustración. Celia Amorós (1997) indica que esta época se caracteriza por una serie de discursos sobre las mujeres. En particular, se encuentran el «memorial de agravios», el cual constituye un eco sobre las quejas acerca de la vida de las mujeres sin ningún tipo de alternativa propuesta; y la «vindicación», en el que se exige un trato igualitario a la mujer. En este periodo era habitual que la mujer recurriese a la traducción como vía de acceso a la escritura y Alexandra Barrat (2013) menciona a cinco autoras que escribieron en inglés en la Edad Media: Margaret Beaufort, Juliana Berners, Eleanor Hull, Margery Kempe o Julian de Norwich.

Más adelante, durante la transición de la Edad Media a la Edad Moderna, surge el discurso «Sobre la dignidad del individuo» en la filosofía italiana, en el cual el ser humano se puede modelar por la razón y la educación, donde el destino predeterminado del hombre en la sociedad se abre y muestra así la autonomía del individuo de «hacerse tosco o sublime» (Barrat, 2013).

⁶ Valcárcel (2000) sostiene que el feminismo es el hijo no deseado de la Ilustración.

⁷ *Physis*.

⁸ *Nomos*.

En la época del Renacimiento, predominaba la traducción en el ámbito de la religión desde lenguas europeas⁹, ya que era la única forma legítima que la mujer tenía para poder tener acceso al mundo intelectual (Simon, 1996). Sin embargo, existen traducciones de otras temáticas, como es el caso de «Antoine» de Garnier en 1592, pues Mary Sidney mostraba una imagen de Cleopatra bastante más benévola. También es el caso de la traducción del romance de Diego Ortúñez de Calahorra por Margaret Tyler, obra precursora en Inglaterra que introduciría el género de los relatos de caballería (Simon, 1996).

Con la Modernidad se cristalizan las democracias inglesa y francesa, lo que produce una revisión de las costumbres sociales y cuya finalidad es la transformación de estas. Marie Le Jars de Gournay con «De l'Égalité des hommes et des femmes» en 1622 o François Poulain con «De l'Égalité des deux sexes» en 1673 forman parte de las primeras demandas sobre igualdad recogidas en publicaciones académicas (Puleo, 2007). También cabe resaltar al matemático francés D'Alembert, pues critica a Rousseau por su apoyo a un modelo de educación sexista, además del sesgo sobre el cual se sustentan los argumentos de las ideas rousseauianas. Por el contrario, se encuentran discursos propios de la Ilustración sobre la libertad e igualdad, como los de la inglesa Mary Wollstonecraft o la francesa Olympe de Gouges, con el fin de hacer frente a la discriminación contra la mujer y exigir derechos políticos y civiles que le corresponden como ser humano.

Mary Wollstonecraft contaba con la influencia del racionalismo característico de la Revolución Francesa, gracias a la cual rechazó la «inferioridad biológica» de la mujer. Wollstonecraft defendía el igualitarismo desde su perspectiva clasista que tenía entonces de la sociedad (Nash, M., 2004) que, a modo de curiosidad, también era traductora de francés. Según Kelly (1992), esto permitió «not only the confidence of completing an arduous task, but also the sense of participating in a truly European cultural revolution», ya que su trabajo le otorgaba la posibilidad de estar en contacto con los movimientos intelectuales que había en Francia y Alemania.

Por tanto, esta primera ola también coincide con el auge de las clases medias y la Revolución industrial, mediante la cual la mujer se dio cuenta que la subordinación de

⁹ Simon (1996) menciona las excepciones de Susannah Dobson, Mary Arundell, Lucy Hutchinson y Elisabeth Carter, que traducían desde el latín; además de Elisabeth Smith y Ann Francis, que traducían desde el hebreo.

los obreros también se equiparaba a la suya, puesto que su origen no era tanto biológico, sino más bien económico (Puleo, 2007). Siendo así que el 8 de marzo de 1857 un grupo de trabajadoras textiles salió a las calles de Nueva York en protesta por sus condiciones laborales, convirtiéndose en una de las primeras manifestaciones para luchar por sus derechos. También cabe hacer hincapié en que el 8 de marzo de 1908, 129 costureras que trabajaban en la fábrica de *Sirtwood Cotton* de Nueva York se declararon en huelga (la huelga había movilizado en ese momento a más de 40 000 costureras en Manhattan) y se encerraron de forma pacífica. Pedían con los hombres la igualdad salarial, mejoras de la higiene de la fábrica, período de lactancia y reducción de jornada a diez horas. El dueño de la compañía ordenó cerrar las puertas con candados y prender fuego a todas las instalaciones» (Lafuente, 2003). En territorio europeo, en Copenhague, se celebró la «Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas» en 1910, con más de un centenar de delegadas que provenían de diversos países y en la cual Clara Zetkin propuso la conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora¹⁰ (Moral Vargas, 2018). El 8 de marzo de ese mismo año, en España se aprueba la Real Orden que autoriza «por igual la matrícula de alumnos y alumnas» y, por primera vez, la mujer puede acceder a la enseñanza superior en igualdad de condiciones (Berceo, 2010). No fue hasta 1931 cuando se vota la propuesta del derecho a voto femenino y se aprueba el 1 de octubre de ese mismo año, lo que significó que la mujer pudo votar en 1933, 1936 y, tras la muerte de Franco, no recuperó el voto hasta 1977 (Berceo, 2010). Si se pone en perspectiva, las mujeres españolas habrían votado solo en unas 12 elecciones generales.

Volviendo a la Revolución Industrial, es una época que prosiguió como un espacio masculino que seguía los roles de género tradicionales, en la cual estos pequeños esfuerzos en huelgas, sindicatos, partidos de izquierda o conflictos sociales en general no fueron en vano. De hecho, Brufau (2009) indica que el abolicionismo de Estados Unidos y el movimiento obrero sirvieron de preparación a las mujeres para ser conscientes de su situación compartida en diferentes partes del mundo y, por tanto, les sirvió también para organizar su lucha. Una vez que se logró el sufragio universal y el acceso a la educación para todas las mujeres, la lucha comenzó a parvificarse y no fue hasta 1947 cuando se publica *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir, constituyendo así el inicio de la segunda ola, situada cronológicamente tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Cabe colegir la

¹⁰ En España se celebra por primera vez en 1936. En China, desde 1922.

importancia del intervalo entre la primera y la segunda ola, pues se origina una revolución que se repetirá en las olas siguientes liderada por Simone de Beauvoir, cuya obra iba dirigida a la clase más culta; y Betty Friedan, dirigida a las clases medias y, por ende, una obra más accesible.

Durante la Gran Guerra, los países beligerantes recurrieron a las mujeres porque eran las únicas que quedaban para continuar produciendo y estos países no tenían otra opción. Así fue como quedó más que claro que las mujeres eran capaces de mantener en marcha un país, que podían ser independientes (Valcárcel *et al.*, 2001), aunque en 1945 con la vuelta de los varones se alentó a la mujer a volver a estar en casa con la familia, produciendo así un retraso en la presencia de la mujer y deshaciendo cuantiosos años de lucha.

La segunda ola, pues, se caracteriza por constituir una transición en la concepción política, por ejemplo, en la década de los sesenta, lo que antes se denominaba derechos e igualdad ahora es opresión y liberación (Cerrato Rodríguez, 2015). Así pues, el movimiento ahora se centra en luchar contra esos mecanismos que ejercen la opresión y la mejor forma de hacerlo es explorando el lenguaje, pues fallaba al no ajustarse a *sus* necesidades.

La motivación de un cambio contextual surge entre los años setenta y ochenta, cuando aparece el feminismo radical, aunque la nueva situación global del siglo XXI no se abordará hasta la tercera ola. De hecho, Brufau (2009) expone que el feminismo radical define el patriarcado y lo desenmascara, aunque no consigue que desaparezca, por lo que durante la primera década de los años setenta aparece un feminismo cultural cuya misión principal es «(des)equilibrar» la balanza sin meterse en política ni usar la violencia que caracterizaría al radical. Así, el cultural terminó por superponerse al radical y asentarse en la primera mitad de los ochenta, gracias a que ya no intentaba liberarse ni superar los rasgos femeninos, sino admirarlos, alabarlos y hacer que la unión de todos ellos constituyese una identidad compartida (Brufau, 2009). No obstante, mientras que el radical veía como «enemigo» a todo hombre que siguiera el rol impuesto por la sociedad patriarcal, el cultural directamente mantenía que todo hombre era peligroso por naturaleza (Echols, 1983). En este decenio también empieza a surgir el feminismo lesbiano y negro, pues sentían la necesidad de enfrentarse a la discriminación del movimiento ya que se daba por hecho que la mujer siempre era heterosexual y porque no se les tenía en cuenta

en este planteamiento feminista (Cerrato Rodríguez, 2015). Cabe colegir que es en 1975 cuando la Organización de las Naciones Unidas (ONU) celebra y establece el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer.

A partir de los ochenta, el feminismo recibirá las influencias de la revolución del lenguaje, por lo que se empieza a ver un redescubrimiento de la experiencia femenina. Según Brufau (2009), es una tendencia teórica filosófica, que se halla muy lejos de ser algo político.

1.4.4 Feminismo y lingüística

Cheris Kramarae, Barrie Thorne y Nancy Henley en «Language, gender and society» (1983) coinciden en que la crítica literaria académica comienza a indagar en las diferencias derivadas del sexo respecto a la lingüística y la sociolingüística. Sin embargo, fue el impulso dado por el movimiento feminista lo que conllevó a la verdadera investigación del tema. Brufau (2009) señala que, en efecto, a finales de los años 60, el feminismo requería que se explorase el lenguaje, pues no se ajustaba a sus necesidades.

Durante los años 50, ya en Estados Unidos se comienza a explorar y a analizar el ámbito del lenguaje aplicado a las diferencias sexuales (Brufau, 2009). Por una parte, las diferencias comunicativas, es decir, la fonética y sus variaciones, la interacción verbal o el género y su condicionamiento en un discurso; por otra parte, la variación lingüística relacionada con el sexo, como por ejemplo «lady» o «woman» y sus connotaciones¹¹; y, por último, la feminización del lenguaje, con el uso de «her» o «she» para entidades inanimadas en inglés o el origen de títulos y cargos para las mujeres como «authoress», «translatress» o «policewoman» (Brufau, 2009).

A finales de los 60, impulsada por las instituciones, las universidades y la administración, comienza la investigación feminista del lenguaje mediante la sociolingüística o el estudio de cómo las mujeres y los varones usan el lenguaje; y el

¹¹ La connotación es un significado adicional o un sentido secundario que puede tener una palabra, es todo lo que esta sea capaz de evocar o sugerir y que va más allá de lo meramente denotativo. El significado connotativo es el componente o los rasgos semánticos emocionales y valorativos asociados a un término. Estas matizaciones semántico-estilísticas no son solo individuales. Para más información: <http://www.anep.edu.uy/prolee/index.php/glosario/56-connotacion>

«he/man language» o el feminismo lingüístico, que consiste en analizar el sexismo y las muestras del patriarcado en el lenguaje. El patriarcado es, por tanto, una estructura cultural, social y política en la que la máxima autoridad es el hombre; y un sistema de poder en la que hay un opresor y una oprimida. A lo largo de la historia, se ha legitimado este sistema, junto con las razones por las que el hombre debe de tener esa posición social, desde un marco filosófico y religioso, tal y como se describe al principio de este proyecto.

Casey Miller y Kate Swift introducen en los años 70 el famoso «non-sexist language»¹². Esta propuesta consistía en utilizar pronombres yuxtapuestos como «he/she» o pronombres disyuntivos como «he or she» y usar el plural «they». Asimismo, se introducen alternativas que incluyen ambos géneros gramaticales, como en inglés serían «police officer» o «postal worker». Bárbara Cerrato Rodríguez (2015) expone, en resumen, que bien se añadía la «otra voz» o bien se incorporaban colectivos y ambigenéricos. El masculino genérico se ha utilizado para englobar las distintas realidades. Si bien es cierto que en el pasado la mayoría de los oficios eran de hombres, ya que la mujer tenía restringido el acceso laboral, y, por tanto, fuese pertinente este uso del masculino genérico; hoy en día esto no acontece. ¿Habría, pues, que modificar el lenguaje? Las instituciones políticas o universitarias fueron las primeras donde se empezaron a usar estas nuevas propuestas, mientras que la prensa y las instituciones académicas plasmaron un total rechazo a los nuevos cambios, incluso tras la clara existencia de casos de divergencia jurídica en los que la interpretación de «man» podría ser como genérico o refiriéndose solo a los varones (Brufau, 2009).

Tras introducir los cambios ya mencionados, la sociolingüística se vio afectada por los grupos que no seguían la norma o el patriarcado establecido, pues habían adquirido una nueva visibilidad y cada grupo tenía su propia identidad lingüística (Suardiaz, D. E., 2002). Por ello, fue necesario realizar un estudio del uso de recursos lingüísticos, interacciones en la conversación o la competencia lingüística entre los sexos, sacando a la luz las diferencias existentes, pues no se correspondía la lengua con la realidad, además de que existe una huella tras la disparidad entre «lo femenino» y «lo masculino» (Suardiaz, D. E., 2002).

¹² Miller, C. y Swift, K. (1981): «in any social movement, when changes are effected, the language sooner or later reflects the change [...] we are changing patterns to actively effect changes».

Robin Lakoff fue una de las sociolingüísticas que, en su trabajo «Language and Woman's Place» de 1975, llegó a la conclusión de que la mujer tenía una mejor gramática, usaban más coletillas, hacía más preguntas indirectas, etc. Así, Lakoff establece que el lenguaje es un reflejo claro de la realidad¹³. También cabe mencionar a otras autoras, tales como Suzette Haden Elgin y Mary Daly, que estudiarían desde la perspectiva de la «diferencia» para configurar la lengua de acuerdo con las necesidades de la mujer; o Janice Mputlon, Adrienne Rich y Dale Spender, que bajo el paradigma de la «dominación» analizarían cómo usar el lenguaje para evitar la invisibilización de la mujer (Brufau, 2009). Autoras como Daly, establecen vías para modificar el lenguaje: «spooking», «sparking» y «spinning», es decir, deshacerse de los falsos genéricos, reestablecer la llama de la sororidad y girar en torno a una misma desviándose de toda expectativa patriarcal; sin embargo y de forma opuesta, hay autoras como Spender, quién afirma que el problema no se halla en la palabra, sino en la semántica que establece las connotaciones positivas o negativas (Brufau, 2009). Al final, la división gira en torno a si se es partidaria de crear un nuevo lenguaje o de emplear el existente de forma diferente, de crear neologismos o transformar el significado de las palabras, en algunos casos teniendo en cuenta contextualización y pragmatismo y en otros no.

1.4.5 *Feminismo y traducción*

La situación que la mujer ha ocupado de inferioridad se podría equiparar a la autoridad de un texto original sobre la reproducción, es decir, el original es como el hombre y la traducción, como la mujer (Simon, 1996). De entre las finalidades por las cuales la mujer recurre a la traducción a lo largo de las décadas se puede mencionar, en primer lugar, por emancipación y, en segundo lugar, por igualdad. De hecho, son ellas quienes reformulan el concepto de «fidelidad» y lo llevan a la práctica en el proceso de redacción en sí, en el cual intervienen tanto la autora como la traductora.

Simon (1996) sostiene que solo se puede entender la traducción si tenemos en cuenta la identidad de los traductores y la responsabilidad correspondiente al ser los

¹³ Lakoff (1975): « social change creates language change, not the reverse; language change influences changes in attitudes slowly and directly, and these changes in attitudes will not be reflected in social change unless society is receptive already».

«signatarios» de lo que han escrito los autores. Entonces surgen las cuestiones de autoridad, por lo que las traductoras son conscientes de la responsabilidad que recae sobre sus hombros al crear significado de un texto y volcarlo en otra lengua. Simon (1996) a este respecto indica que «when meaning is no longer a hidden truth to be “discovered”, but a set of discursive conditions to be “re-created”, the work of the translator acquires added dimensions».

Luise Von Flotow (1997) señala tres prácticas de la traducción feminista: compensación, prefacios o notas al pie y secuestros. La compensación se consideraba legítima en la traducción, pero la traducción es un proceso que, si se destaca el uso de esta técnica, deja de ser un proceso transparente y fluido. Esto se debe a que esta técnica de traducción introducía en otra parte del texto un elemento de información o de estilo que no se podía mantener en la misma ubicación del texto original, útil con los juegos de palabras, pero no con otros sintagmas. Por otra parte, los prefacios y notas al pie eran muy habituales en la traducción feminista, además que era una forma aclarativa en la que se demostraba la importancia de una estrategia para traducir (Cerrato Rodríguez, 2015). Finalmente, se denomina secuestro a la estrategia feminizante que una traductora decide recurrir, pues despoja de metáfora al negarse el valor de la singularidad mientras la mujer ocupa un lugar solo como «objeto» dentro de la mirada patriarcal (Agamben, 1998 en Cerrato Rodríguez, 2015). Así pues, se plantea la cuestión sobre si es mejor que las traductoras feministas realicen su trabajo sobre textos que compartan su ideología. Son muchas, como Carol Maier (1985), las que afirman que en efecto deberían hacerlo, tanto sobre textos afines a su ideología como a textos contrarios a la misma, para fortalecer esa independencia y resistencia ante ese tipo de documentos ya que ellas «give voice, to make available texts that raise difficult questions and open perspective». Por el lado contrario se encuentran las que expresan su rechazo a textos no afines a su ideología, como Lotbinière-Harwood (1995), quien después de su experiencia traduciendo la poesía de Francoeur decidió que no volvería a traducir nada que lo haya compuesto un varón, ya que se vio obligada a «speak in the masculine».

Las traducciones que hacían las mujeres desde mediados hasta finales del siglo XX no se limitaban a un único género literario, pues traducían autobiografías, biografías, cartas, historia, poesía o teatro, entre otros. Entonces se podría decir que lo que diferenciaba que una traducción la hiciera un hombre o una mujer era el acceso a las

lenguas clásicas. Janet Todd (1993) expone: «women translated [...] from contemporary European languages, but exceptionally some women did invade the scholarly languages, regarded as peculiarly male». Como ejemplos están Mary Arundell, Elisabeth Carter, Susannah Dobson y Lucy Hutchinson, que traducían desde el latín; Ana Francis o Elisabeth Smith, que traducían desde el hebreo; o Elisabeth Elstob, desde el anglosajón. Simon (1996) menciona también a Anne Dacier, como una excepción puesto que creó una versión de la «Iliada» en prosa. Además, señala lo extraordinaria que fue Constance Garnett, traductora de unas sesenta obras de los escritores rusos más reconocidos: «the English-speaking world has, in reading Turgenev, Tolstoy, Dostoevsky and Chekhov, been listening principally to the voice of Constance Garnett» (Simon, 1996). Respecto a esta última, destacó además por el alto volumen de textos producidos, ya que se marcaba objetivos diarios y los cumplía gracias a la ayuda de un hablante ruso (Simon, 1996). A la par, cabe destacar también a Jean Starr Untermeyer, quien tradujo la obra de Herman Broch, «Death of Virgil», a pesar de que era plenamente consciente de la actitud del autor hacia las mujeres. Por ello, de forma irónica, decidió escribirle y decirle lo raro que le debería parecer que su gran obra la haya traducido una mujer (Cerrato Rodríguez, 2015).

La traducción conforma pues una vía sólida de expresión para las mujeres, ya que, gracias a esta disciplina, la mujer ha podido ser partícipe del mundo de las letras e incluso adentrarse en causas políticas a fin de lograr igualdad. No obstante, hay quienes defienden lo contrario, es decir, que la mujer se dedicaba a la traducción al ser considerada la parte débil y degradada que dependía de la autoría, tal y como explica Simon (1996): «the persistent historical association between women and translation has also meant that women have been confined to a subordinate writing role, that they were “only” translators when they might have been enjoying the privileges of full authorship, “bearers of the word” [...] rather than creators».

¿Deberíamos pues reconocer la existencia de diversas verdades? La traducción es una disciplina compleja, pero se traduce constantemente, tal y como afirma Vidal (2010): «[la traducción se puede considerar] como algo que está vivo y que tiene un sentido muy amplio». Podemos afirmar entonces que la traducción está en continua evolución, lo cual se verá en los puntos siguientes a la hora de analizar dos traducciones de una misma obra separadas en el tiempo.

2. METODOLOGÍA

Para elaborar el proyecto ha sido necesario obtener, principalmente, las tres versiones de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir, es decir, tanto la versión original de 1949 publicada por Simone de Beauvoir, como la primera versión traducida al castellano que pudimos encontrar de 1957 por Pablo Palant y la última versión de 2017 traducida por Alicia Martorell. Además, una amplia parte de la bibliografía generada en este trabajo pertenece a textos relacionados con la sociología y el feminismo, con el fin de poder establecer el contexto dentro del cual se mueve la obra, así como para determinar los límites del análisis.

Con el fin de alcanzar los objetivos y de comprobar las hipótesis que se han mencionado con anterioridad, este trabajo se ha estructurado en cinco partes. En primer lugar, la introducción, donde se exponen los objetivos y se plantean las hipótesis sobre las cuales se va a guiar este proyecto, además de establecer un contexto académico entre ideología, lengua y traducción en el marco del feminismo; en segundo lugar, la metodología, apartado actual donde se expone la información acerca del diseño metodológico que ha seguido la investigación, es decir, cómo se ha efectuado el análisis, cuáles son los procedimientos y herramientas que se han utilizado y cuál es el alcance del proyecto; en tercer lugar las dificultades encontradas a la hora de realizar este análisis; en cuarto lugar, se trata el escándalo y la censura existente en España durante la época franquista y cómo la obra en cuestión sortea la censura pues se sigue divulgando; y en quinto y último lugar se encuentra el eje central del trabajo: el análisis.

Con respecto al análisis, se han tenido en cuenta los límites de espacio que corresponden a un Proyecto de Fin de Grado (PFG), por lo que se han estudiado dos capítulos de la obra que, tras una lectura, fueron los que más destacaban de acuerdo con los objetivos que se habían planteado. Dichos capítulos son «La lesbiana» y «Prostitutas y hetairas», pertenecientes al volumen II de *El segundo sexo*: «La experiencia vivida». Una vez recogidas las diferencias entre las versiones, se optó por mostrar aquellas que podrían resultar más interesantes, como son la omisión, la subtraducción, la fluidez, el falso sentido, el masculino genérico con la invisibilización de la mujer, marcas de época

y la relación con identidades, en la que destacamos ideología dentro de la traducción y, finalmente, terminología no traducida.

Cabe colegir que, en textos clásicos, ha habido cierto impedimento para que se capte su verdadera dimensión. Esto se debe a la falta de consideración de la traducción y la investigación discursiva de entonces hacia ciertos recursos, tales como la ironía, el humor, el sarcasmo o determinada terminología «no apropiada» (Rodríguez, 2017). Así pues, la traducción al español de muchos clásicos perdía las perspectivas que el autor pretendía señalar, como sucede en la versión de Pablo Palant de 1957. En cierta manera es como si, a Palant, los aspectos más polémicos le pareciesen poco aceptables, por lo que directamente no se atreve a reflejarlos en toda la intensidad que Beauvoir expresaba. Opta más bien por un criterio en el que matiza, atenúa e incluso llega a omitir determinados rasgos de la obra original, para así cuadrar mejor la obra con los parámetros objetivos del estilo académico formal que corresponde a la mentalidad de la época. En la traducción de Palant, pues, se prefiere reducir y disminuir, una de las «manipulaciones» más habituales, bien cuando un autor plantea una dificultad o bien cuando existen carencias en el traductor y sus recursos (Steiner, 1980, 455).

Amparo Hurtado Albir es una académica y traductora española, catedrática de Traductología de la Universidad de Valencia y considerada referente de la teoría de la traducción. En su obra *Traducción y Traductología*, propone una clasificación de técnicas de traducción, pues desde un punto de vista léxico y morfosintáctico, existen ciertas prácticas concretas que se clasifican y que se adecúan más al concepto de «técnicas de traducción», en particular con lo que respecta a la transposición y a la modulación (Hurtado, 2001, 269). Los criterios, según Hurtado (2001, 268), son principalmente tres: la diferenciación del concepto de «técnica» respecto a otros conceptos (estrategia, error, método, etc.); la única inclusión de procedimientos de la traducción de textos, no de comparación de lenguas; y la consideración de la técnica y su funcionalidad (depende del contexto, de su situación en el texto, del método elegido, etc.). Así es como propone las 18 técnicas: adaptación, ampliación lingüística vs comprensión lingüística, amplificación vs elisión, calco, compensación, creación discursiva, descripción, equivalente acuñado, generalización vs particularización, modulación, préstamo, sustitución, traducción literal, transposición y variación (Hurtado, 2001, 269).

Asimismo, como este análisis se centra en errores debido a problemas con la lengua meta, con la comprensión y con la transposición del texto original, se va a utilizar también la clasificación de Delisle: omisión, falso sentido, subtraducción, sobretraducción (Hurtado, 2001, 290). Jean Delisle se convirtió en 1980 en un revolucionario de la traducción con su libro *L'analyse du discours comme méthode de traduction*. En España la obra *Iniciación a la traducción. Enfoque interpretativo. Teoría y práctica* nos llegó gracias a la publicación de la traducción de Georges Bastin por la Universidad Central de Venezuela. Mientras Hurtado (2001) define un error como una «equivalencia inadecuada presente en la tarea traductora», Delisle lo denomina «falta» y establece la diferencia entre las faltas de lengua y las faltas de traducción (Delisle, 2006). Según Delisle (2006), las faltas de lengua corresponden al desconocimiento de la lengua meta, tales como la ambigüedad, la repetición, la impropiedad o la reformulación; y las faltas de traducción están relacionadas con la interpretación equivocada del texto original, como son el falso sentido, la adición, el sin sentido o la omisión, entre otras. A pesar de las críticas recibidas a esta categorización de errores, ya sea por el establecimiento de los límites o por la ausencia de un poder explicativo, en traducción es casi inevitable recurrir a ellas, pues incluso se utilizan en la confección de baremos de corrección (Fajardo, 2008). En lo que respecta a los errores lingüísticos, tales como la gramática, el léxico o la puntuación, Hurtado (2001, 297) afirma que tienen menos repercusión pero que llegan a adquirir gran importancia si son elementos terminológicos. En este caso, en la obra de Beauvoir se analizará el masculino genérico dentro del lenguaje inclusivo, pues el movimiento feminista en los años 60 comienza a centrarse más en el lenguaje como parte del cambio para eliminar la invisibilización de la mujer. Asimismo, se analizarán determinadas marcas de época e identidades, pues estaban dentro de los parámetros de lo «normal» de entonces, que a su vez estaban relacionados con las ideologías predominantes en la época. Ello implica que el cambio en la ideología se refleje en un cambio de marcas de época e identidades, tal y como afirma Smaldone (2015).

Así pues, para el presente análisis se va a utilizar la clasificación de ambos. Sin embargo, solo se van a analizar los siguientes elementos:

- Omisión: Según Delisle (2006), consiste en no traducir, de manera injustificada, bien un efecto estilístico o bien un elemento del sentido del texto original.

- Subtraducción: Según Delisle (2006), es la ausencia de ampliaciones, compensaciones o explicitaciones que exigiría una traducción idiomática en el texto meta, con el fin de mantener el sentido del texto original.
- Fluidez: Según el *Linguistic Data Consortium* (TAUS, 2017), una traducción tiene fluidez si gramaticalmente está bien, la ortografía es correcta, es aceptable desde un punto de vista intuitivo, un hablante nativo puede interpretarla sin problemas y se adhiere al uso habitual de términos, nombres y título.
- Falso sentido: Según Delisle (2006), es una falta de traducción que surge como consecuencia de mala apreciación del sentido de un enunciado o simplemente de una palabra en un contexto determinado.
- Masculino genérico: Según Giró (2020) es el uso del término en masculino en «los nombres de persona para designar tanto a hombres como a mujeres. De entre dichos términos podemos destacar el uso de «hombre» para referirse tanto a hombres como mujeres y «padres» para referirse al padre y a la madre».

3. DIFICULTADES

El análisis de la obra de Simone de Beauvoir es un proyecto demasiado ambicioso, por lo que había que acotar y establecer límites en la investigación. Así fue como me decidí por *El segundo sexo*. Por tanto, se procede así al estudio de la primera versión española, edición de 1957, junto con la versión traducida por Alicia Martorell, edición de 2017.

Sin embargo, era necesario precisar aún más, puesto que la obra original es muy extensa. El volumen I, «Los hechos y los mitos», aborda temas tales como datos históricos, teorías del ámbito científico o biológico. Como consecuencia, las traducciones son muy similares y de escaso interés para este trabajo, por lo que escogí el volumen II: «La experiencia vivida». En el mismo se incluyen capítulos en los que se muestra el punto de vista más arriesgado y personal de Simone de Beauvoir, por ello he decidido trabajar

con los capítulos de «La lesbiana» y «Prostitutas y hetairas», puesto que son de gran interés no solo por la traducción, sino también por el contenido.

Si bien es cierto que hay una gran cantidad de ediciones, tal y como se ha mencionado con anterioridad, la elección sobre cuál realizar este estudio resultó compleja. En primer lugar, acceder a la primera edición de la primera traducción de 1952 de Buenos Aires era prácticamente imposible, puesto que no se halla en ninguna biblioteca pública. Por lo tanto, se optó por escoger la edición más antigua que estuviera disponible. En este caso, la versión de 1957 por Ediciones Leviatán. En segundo lugar, hay muchas ediciones recientes tras el quincuagésimo aniversario de la obra, por lo que al principio escogí la que tenía más accesible, la del 2002. No obstante, consideré que la edición de Cátedra de 2017 sería más conveniente, puesto que es más actual. De hecho, tras una lectura comparativa de un pasaje, se hallan ciertos cambios entre ambas versiones de Martorell. En definitiva, trabajar con tres versiones de la misma obra es, de por sí, una tarea ardua y compleja. Pero al trabajar con dos traducciones que se han publicado en épocas y contextos socioculturales tan diferentes, puede llegar a esclarecer ciertos cambios a la hora de traducir.

4. SIMONE DE BEAUVOIR Y EL SEGUNDO SEXO

Simone Ernestine Lucie Marie Bertrand de Beauvoir nace el 9 de enero de 1908 en París. Su familia burguesa estaba formada por George Bertrand, que se dedicaba a la abogacía, y Françoise Brasseur, muy religiosa y con una moral cristiana muy rigurosa. Tanto a la autora como a Hélène, su hermana pequeña y con la que tenía una muy buena relación, las educaron en colegios católicos. Era una alumna que destacaba sobre los demás, pues teniendo en cuenta los valores de su familia, se declara atea y rompe así su relación con la religión. Además, se emancipa desde muy joven de los valores burgueses y en la Sorbona estudia filosofía. Allí, encuentra a una gran cantidad de intelectuales, donde también conoce a su compañero de vida: Jean-Paul Sartre.

Pérez (2019) indica que lo que le llevó a Beauvoir a analizar el contexto de la mujer y su existencia fue un despertar repentino que sufrió gracias a un pequeño impulso de Sartre. Se comenzó a cuestionar los mitos y estereotipos que habían marcado su infancia y su adolescencia, temas que trataría en sus futuras obras, como es el caso de *El segundo sexo*.

En el marco circunstancial presente, Beauvoir publica en Francia la «biblia feminista»¹⁴ (Von Flotow, 1997), obra enciclopédica que se divide en dos volúmenes en los que reflexiona sobre el significado de ser mujer y las dimensiones que tiene la existencia de la mujer, desde una perspectiva existencialista. Más allá de su proyección filosófica, literaria o de activa militante política, la obra de Beauvoir y su impronta aún se percibe en los estudios sobre mujeres. No cabe duda de que, por derecho propio, la filósofa y pensadora existencialista se ha convertido en una figura imprescindible tanto de la historia del pensamiento como del movimiento feminista. No obstante, se sabe que Simone de Beauvoir en sus comienzos de intelectual comprometida, no tenía un interés especial por el feminismo (Cid López, 2009). Dicho interés muy pronto cambió, al igual que la actitud de Beauvoir a partir de 1949 sobre todo, cuando publicó la obra *El segundo sexo* (Cid López, 2009).

Los ensayos, las novelas y la filosofía de Simone de Beauvoir se enmarcan en el pensamiento feminista que surge tras el movimiento sufragista (Cagnolati, B., 2019). Beauvoir autora acuña el término *libération des femmes* y, acto seguido, ciertos grupos de mujeres en Francia comienzan a utilizar este nuevo término (Cagnolati, B., 2019). Por ello, surge el *Mouvement de Libération des Femmes* (MLF, por sus siglas en francés). Cuando se tradujo al inglés, tuvo una amplia repercusión en el feminismo estadounidense, así pues, el término en cuestión se tradujo por *women's liberation*, gracias al cual también aparecieron el *Women's Liberation Movement* o *Women's Lib* en Estados Unidos. El feminismo de Beauvoir, junto con el Movimiento de Liberación Femenina, se convertirían en fuente de inspiración de conceptos y desarrollos del feminismo posterior (Cagnolati, B., 2019).

Tal y como determina Celia Amorós (2009), se podría asumir la obra de *El segundo sexo* como una ampliación y una radicalización de la tradición ilustrada, puesto que

¹⁴ *El segundo sexo*.

Beauvoir tiene del existencialismo su versión particular, es decir, «traslada la exhortación kantiana a la emancipación del registro intelectual y epistemológico al ontológico, ético, transformándola en un sentido que vendrá a decir: ¡atrévete a asumirte a ti mismo/a como libertad, a construir tu propio ser a través de tus opciones libres!».

Cuando se evoca a esta filósofa y pensadora, hay una tendencia a olvidar la perspectiva histórica que impregna su obra con demasiada frecuencia, al menos con relación a *El segundo sexo*. De hecho, diversas expertas en la historia del feminismo tienden a presentar a Simone de Beauvoir como la figura que se nutre del pensamiento ilustrado, mientras que se adelanta a aquellos planteamientos que son más característicos de las postmodernistas (Cid López, 2009).

Antes de adentrarnos más en *El segundo sexo*, en su recepción y análisis, no está de más recordar que Simone de Beauvoir nos legó diversos ensayos y relatos acerca de temas como la vejez y la muerte, un epistolario e incluso su propia bibliografía. Además, realizó otro tipo de publicaciones, como artículos o prólogos de libros. Cuando escribe *El segundo sexo*, Beauvoir era aún una joven profesora de filosofía y esta constituía su tercera publicación, en la que por primera vez trataba la evolución histórica de lo que significa «ser mujer». No obstante, su preocupación inicial parece que se categorizaría más bien dentro del ámbito de la filosofía existencialista, pues precisamente lo que ha generado más debate es el existencialismo presente en la obra, desde aquellos que defienden la dependencia del pensamiento de Jean Paul Sartre hasta aquellos que consideran la originalidad y la autonomía de Beauvoir (López Pardina, 2005).

4.1 RECEPCIÓN DE LA OBRA EN FRANCIA Y ESPAÑA: EL ESCÁNDALO

El espacio de un capítulo no es suficiente para poder abordar la acogida total en un país de una autora como Simone de Beauvoir. Sin embargo, cabe colegir que proceder con este análisis significa a su vez tener en cuenta las normas, valores y sistemas existentes que rigen principalmente el contexto de acogida. Así pues, el contexto de la

recepción de esta autora en España y en Francia se determina por las diversas peculiaridades de la década de los cuarenta hasta el resto de la segunda mitad del siglo XX. No cabe duda de que la rápida difusión y la buena recepción de *El segundo sexo* fuera de las fronteras francesas fue en gran parte gracias a la traducción. Mariana Smaldone, entre muchas especialistas de este ámbito, destaca que muchas de las publicaciones no se pueden considerar como traducciones fieles al texto original, sino más bien como versiones adaptadas donde las transformaciones, reinscripciones y omisiones estaban por doquier (Smaldone, 2015). En buena parte se debe a los parámetros de lo «normal» que había entonces, también llamadas marcas de época, así como a las corrientes ideológicas que predominaban en el contexto de cada país receptor (Smaldone, 2015).

4.1.1 Francia

El 21 de abril de 1944 marcó en Francia un hito, pues las mujeres podían presentarse a las elecciones y votar por primera vez. Beauvoir comienza a redactar *El segundo sexo* en 1947, cuando solo habían pasado tres años del sufragio universal y dos años de la Segunda Guerra Mundial, por lo que la nación aún sufría los estragos del conflicto. Asimismo, coincidió con la consolidación de las políticas natalistas y «familiaristas» en la misma época, ya que se pretendía fomentar la vuelta de la mujer a su función tradicional (según lo que dictaba el patriarcado), así como incrementar la tasa de natalidad (Jovanovic, 2010). Los «maternalistas» dominaban el debate en Francia, por lo que el escándalo era inevitable cuando se publica *Le deuxième sexe* el 24 de mayo de 1949 en París por la conocida editorial Gallimard (Pérez, 2019). Beauvoir escribió esta obra de dos tomos con más de 1000 páginas para que se convirtiera en inmensa, no por su tamaño ni por la gran cantidad de temas que trataba, sino por la importancia y por el impacto que iba a tener su obra para sí misma y para el resto de las mujeres.

No obstante, aún siendo un hito en el feminismo y en el conocimiento de la mujer, la crítica llegó tanto por la derecha conservadora como por la izquierda progresista. La publicación del primer volumen en 1947 tuvo una muy buena acogida en Francia, pues en una semana la venta ascendió a 22 000 ejemplares (Morant, 2018). Sin embargo, en la revista que dirigía Sartre, *Les Temps Modernes*, apareció un adelanto de algunos pasajes

que trataban la sexualidad de la mujer, lo que constituiría el gran escándalo (Morant, 2018). *Le deuxième sexe* era pornografía para los católicos y los comunistas, mientras que las feministas afirmaban no sentirse identificadas con la ideología de Beauvoir en cuanto a maternidad, libertad y amor (Pérez, 2019). De hecho, Beauvoir se encontró con un sinfín de cartas en las que acosadores pretendían curarla, bien de su ninfomanía o bien de su frigidez (Pérez, 2019). Las críticas se debían a la controversia que suscitaba la obra, pero no se la criticaba al completo, solo a aquellos capítulos y pasajes que se decretaban como «inmorales», como *La lesbienne*, *La maternité*, *Prostituées et Hétaïres* o *L'initiation sexuelle de la femme* (Pérez, 2019).

4.1.2 España

El periodo en cuestión corresponde a los años de franquismo en España. Durante estos años, la religión católica era uno de los pilares principales y por eso se disponía el servicio del Estado. Además, la censura existente pretendía someter a la sociedad a unos principios y valores católicos muy rígidos. Tras la defunción del dictador Francisco Franco, comienza la transición hacia una democracia en la que retornan los derechos de los ciudadanos, hecho decisivo sobre todo para la mujer, pues dejan de tener la tutela marital y se convierten en ciudadanas de pleno derecho (Corbí Sáez, 2010)

El segundo sexo llega a España primero en catalán, en 1968, y cuatro años más tarde, en castellano. Gloria Nielfa Cristóbal (2002) expone que esta obra no se publicó como tal en España al principio, sino que se tradujo al español y se publicaron muchas ediciones en Argentina entre las décadas de los 50 y 80: en la Editorial Leviatán, en 1952 y 1958; en Siglo XX, en 1962, 1965, 1968, 1972, 1975, 1977, 1982 y 1987. Por tanto, en España hubo que esperarse hasta 1972 a que se publicase la primera edición por Aguilar. Más tarde, en 1998, Cátedra publica la primera versión de Alicia Martorell con el prólogo de Teresa López Pardina. Tras ella, en 1999, Sudamericana publica la traducción de Juan Puente con el prólogo de María Moreno. Sin embargo, al final la versión de Martorell prevalece y Cátedra publica nuevas reediciones de la obra durante las dos décadas siguientes.

Antes de *El segundo sexo*, llega a España el artículo *Combat* de Beauvoir en 1945, cuya recepción fue notoriamente negativa, debido a que, tras su viaje a España, relata y denuncia el régimen franquista y las torturas de las que había oído hablar (La Vanguardia Española, 1975). Sin embargo, a pesar de que *El segundo sexo* fuese muy criticado en Francia, en la prensa española no se hizo eco y no consta que hubiese una gran repercusión, aunque ello no implica que pasase inadvertido a las autoridades. De hecho, se sabía quién era Beauvoir, ya que durante décadas formó parte de la «lista de escritores extranjeros proscritos» por su anticlericalismo y su ideología socialista (Corbí Sáez, 2010).

Se puede entender mejor este caso particular a través de la sociedad española de finales de los años 40 o principios de los 50. Es decir, si se quería salir de la crisis en tiempos de posguerra, la mejor manera era abrirse al resto del mundo. Así fue cómo comenzaron a instalarse empresas internacionales o cómo se vio el auge del turismo de sol y playa en nuestras costas, mientras los españoles salían del país en busca de trabajo. Con la facilidad de adquirir un permiso de entrada y salida, el movimiento de los más intelectuales empezó a ser más habitual, por lo que es evidente que se originase un mercado clandestino de libros y lectura que sortease la censura (Corbí Sáez, 2010).

Más tarde, durante la década de los 50, los grupos católicos adquieren el conocimiento sobre *El segundo sexo* de tanto hablar sobre ello, como se podría ver en «Eidos», la revista de la Institución Teresiana, en la cual se publica un artículo en 1955 que determina las diferencias entre la perspectiva de Simone de Beauvoir y la cristiana, pues critica y desaprueba a la autora por su ateísmo, su «parcialidad anticristiana» y su defensa de la educación mixta (Cristóbal, 2002). La obra circulaba de forma clandestina entre los círculos culturales considerados más liberales de la época y, según Smaldone (2015), el pensamiento beauvoiriano se convirtió en origen de adversarios y polémicas, aunque ni siquiera las políticas editoriales de censura de la época, que estaban llenas de prejuicios culturales y movidas por intereses ideológicos, pudieron detener su difusión. Además, se han hallado varias referencias a la obra de *El segundo sexo* en varias publicaciones de la época. Por ejemplo, María Laffite en 1950 aplaude que Simone de Beauvoir considere a «la mujer en condición de Otro» en el prólogo de su obra «La secreta guerra de los sexos» (Corbí Saez, 2010). Asimismo, Mercedes Fornica el mismo año publica una reseña titulada «Simone de Beauvoir: *Le deuxième sexe*», la cual se publica

en la «Revista de estudios políticos» tras pasar de forma sorprendente los filtros de censura (Corbí Saez, 2010).

Con la reforma del Código Civil en España en 1958, se «eliminaron ciertas discriminaciones hacia la mujer, en el ámbito del derecho privado, y significa, ante todo, el primer paso hacia logros posteriores» (Telo, 1999).

En este sentido, la ley Fraga no llegó hasta 1966, aunque la censura durante esa última década de los 60 no era tan estricta, ya que se pretendía mantener a los intelectuales «contentos» para que así no estallaran como consecuencia de la privación de sus libertades (Gómez-Reino, 2007). La Ley Fraga Iribarne, con respecto a la Ley anterior, prohíbe «la censura previa». Entonces, a partir de su entrada en vigor no estaba permitido la consulta obligatoria, menos en estado de excepción o guerra (art. 3). Acto seguido, se introducía una nueva institución conocida como «consulta voluntaria», también conocida como «censura voluntaria». Lo positivo era que, según el artículo 4, la respuesta aprobatoria o el silencio de la Administración eximían de responsabilidad ante la misma por la difusión del impreso sometido a consulta (Gómez-Reino, 2007).

Como consecuencia de esta disminución de la censura, en los años 60 ya hay una gran cantidad de textos que difunden esta obra de Beauvoir, sobre todo entre las universitarias (Cristóbal, 2002). De hecho, se pueden citar una serie de publicaciones que tratan el tema, gracias a la influencia de *El segundo sexo: Cuadernos para el Diálogo*, número monográfico de 1965; *La dona a Catalunya* de María Aurelia Capmany, en 1966; *La mujer es un ser humano*, de Ana Martínez Pujana en 1967; o *Mujer y sociedad*, de Lidia Falcón en 1969 (Cristóbal, 2002).

Ya en los 70, con el fin de la dictadura y la censura, *El segundo sexo* constituía una obra clásica cuyo descubrimiento no era necesario, al haberse difundido poco a poco desde que se tradujo, tal y como se ha detallado en los párrafos previos. Simone de Beauvoir fallece en 1986 y no llega a vivir el cincuenta aniversario de *El segundo sexo*, en 1999, año en el cual se publica una nueva edición en la colección *Feminismos*, cuyo prólogo es de Teresa López Pardina (Cristóbal, 2002).

5. EL SEGUNDO SEXO: ANÁLISIS DE DOS TRADUCCIONES

5.1 PABLO PALANT (1957) Y ALICIA MARTORELL (2017)

Pablo Tischkovsky Blant o Pablo Palant fue un guionista de obras de teatro que estudió abogacía y ejerció, además, como traductor en obras como *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir. La editorial Leviatán de Buenos Aires (Argentina) publicó la primera traducción al español de la obra en 1952. Más adelante, en 1958, la editorial Psique en Buenos Aires publica la segunda edición (Sánchez, 2013). Tal y como afirma Smaldone (2015), Palant como traductor y escritor, junto con su formación y la época en la que traducía, fueron factores que influyeron en el producto final de la traducción de *El segundo sexo*.

Alicia Martorell es traductora jurada y traduce desde hace más de 25 años en un amplio abanico de campos de trabajo, tales como la traducción jurídica, ciencias humanas y sociales, comunicación o museografía. Además de a Simone de Beauvoir, ha traducido a otros autores como Samir Amin, Julia Kristeva, Roland Barthes o Michel Serres. Fue en 1999 cuando Martorell traduce por primera vez *El segundo sexo* en español, aunque durante los años siguientes esta traducción se ha reeditado en numerosas ocasiones.

La versión de Pablo Palant de 1957 y la versión que realiza Alicia Martorell 60 años más tarde, en 2017, no son tan dispares entre sí. Al tratarse de ser un texto reivindicativo que se publicaba en una época donde la censura estaba muy presente respecto a textos osados y revolucionarios, es sorprendente que ambas ediciones sean muy fieles a la versión original. *El segundo sexo* es una obra prohibida por Francisco Franco durante su dictadura, por lo que en una primera instancia se opta por la creencia de la posibilidad de que la edición del 57 estuviese bastante alejada de la versión original. No obstante, tras una primera comparación, los cambios no eran tales ni tan notables como se esperaba. Aún así y tras un análisis más es profundidad, se distinguen ciertos aspectos y características que demuestran la transformación y evolución del lenguaje.

El análisis de las tres versiones (VO, VM1, VM2) constituye un corpus limitado, pues se tuvo que hacer una minuciosa selección al tener ciertas limitaciones de espacio. Por ello, se van a analizar dos capítulos de la segunda parte del segundo volumen de *El segundo sexo: la experiencia vivida: La lesbiana y Prostitutas y hetairas*. Para poder evaluar el contenido de las dos traducciones, se han elegido unos parámetros específicos, siendo omisión, subtraducción y fluidez, falso sentido, masculino genérico y marcas de época e identidades las categorías en las que se centrará el análisis.

5.2 OMISIÓN

La censura más evidente es la omisión. A continuación, sacaré a relucir unos ejemplos claros de supresión en la versión de 1957 de Pablo Palant. Las omisiones son características, puesto que como resultado se obtiene un texto adaptado, en cierta medida, para el público receptor. La cuestión que suscita esta adaptación es si las omisiones son propias de una ideología y mentalidad específicas, si está más bien relacionado con que Pablo Palant no comprendía determinados extractos de la versión original o si fue una elección personal de Pablo Palant al no ver como necesarios los fragmentos omitidos para el sentido completo del texto. En cualquiera de los casos, en la versión de 2017 de Martorell se genera una traducción más completa, pues se recupera esa información perdida. A lo largo de todo el trabajo, en general, se puede observar que Martorell solventa las modificaciones que Palant realiza en su versión.

VO Simone de Beauvoir (1949): *une avait été déflorée à onze ans, deux à douze ans, deux à treize ans, six à quatorze ans, sept à quinze ans, vingt et une à seize ans, dix-neuf à dix-sept ans, dix-sept à dix-huit ans, six à dix-neuf ans ; les autres, après vingt et un ans. Il y en avait donc 5 % qui avaient été violées avant la formation. Plus de la moitié disaient s'être données par amour.* (p. 427)

VM1 de Pablo Palant (1957): *una había sido desflorada a los once años, dos a los doce, dos a los trece, seis a los catorce, siete a los quince, veintiuna a los dieciséis,*

diecinueve a los diecisiete, diecisiete a los dieciocho, seis a los diecinueve, y las demás después de los veintiuno. Más de la mitad decía haberse entregado por amor. (pp. 358-359)

VM2 de Alicia Martorell (2017): *una había sido desflorada a los once años, dos a los doce, dos a los trece, seis a los catorce, siete a los quince, veintiuna a los dieciséis, diecinueve a los diecisiete, diecisiete a los dieciocho, seis a los diecinueve; las demás, después de los veintiún años. **Tenemos, pues, un 5 % que habían sido violadas antes de la formación.** Más de la mitad reconocía haberse entregado por amor* (p. 358).

En este ejemplo, Palant omite el porcentaje mientras que Martorell es fiel a la versión original. La omisión del porcentaje se da en uno de los pasajes más duros, ya que salen a la luz datos de entrevistas que se han realizado a un centenar de prostitutas. En dichas entrevistas, ellas declaran a qué edad las violan por primera vez. La censura se encuentra en la VM1, en el que directamente no aparece el término «violación», corrompiendo así el mensaje que Simone de Beauvoir pretendía transmitir. No obstante, esto sucede en más ocasiones, por ejemplo:

VO Simone de Beauvoir (1949): *La lesbienne joue d'abord à être un homme ; ensuite être lesbienne même devient un jeu ; **le travesti, de déguisement se change en une livrée*** (p. 215).

VM1 de Pablo Palant (1957): *La lesbiana empieza por jugar a ser un hombre; en seguida, el ser lesbiana se transforma en un juego, y **el disfraz en una librea*** (p. 182).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *La lesbiana primero juega a ser un hombre; luego ser lesbiana pasa a ser también un juego; **el disfraz, el travestismo se transforma en un uniforme*** (p. 179).

VO Simone de Beauvoir (1949): *S'il en est une qui aide ou entretient l'autre, elle assume les fonctions du mâle : tyrannique protecteur, dupe que l'on exploite, suzerain respecté ou parfois même souteneur* (p. 210).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Si una de ellas ayuda o mantiene a la otra, asume las funciones de macho: tiránico protector, víctima a quien se explota, soberano respetado* (p. 178).

VM2 de Alicia Martorell (2017): Si una de ellas ayuda o mantiene a la otra, asume funciones varoniles: **protectora tiránica**, idiota que paga, soberana respetada, e incluso **proxeneta** (p. 175).

La versión de 1957 de Palant vuelve a omitir la traducción de *travesti* y *souteneur*, corrompiendo así de nuevo el mensaje de Simone de Beauvoir puesto que se omiten los términos «travestismo» y «proxeneta». Quizás el origen yacía en el machismo presente en la época o quizás Pablo Palant no consideró oportuno hacer hincapié en el hecho de que, en el contexto dado, «desflorar» hacía referencia a violación o en el hecho de que las traducciones de *travesti* y *souteneur* eran necesarias. De cualquier forma, en la versión argentina se optó por suprimir terminología compleja para el público receptor de la época, mientras que en la VM2 de Alicia Martorell se recoge la información al completo.

5.3 SUBTRADUCCIÓN Y FLUIDEZ

El lenguaje utilizado en la edición de 2017 es más fluido. Tras el análisis se puede asegurar que la edición de 1957 es una traducción más rígida y no suena natural, ya que se ciñe a la versión original. Dicha literalidad a la hora de traducir sucede muy a menudo, por ejemplo:

VO Simone de Beauvoir (1949): *La basse prostitution est un **pénible métier** où la femme opprimée sexuellement et économiquement, soumise à l'**arbitraire** de la police, à une humiliante surveillance médicale, aux caprices des clients, **promise** aux microbes et à la maladie, à la misère, est **vraiment ravalée** au niveau d'une chose* (pp. 438-439).

VM1 de Pablo Palant (1957): *La baja prostitución es **oficio penoso**, en el cual la mujer, oprimida sexual y económicamente, sometida a la **arbitrariedad** de la policía, una humillante vigilancia médica y a los caprichos de los clientes, y **prometida** a los microbios, la enfermedad y la miseria es **verdaderamente rebajada** al nivel de una cosa* (p. 368).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *La prostitución es un **oficio durísimo** en el que la mujer oprimida sexual y económicamente, sometida a la **voluntad** de la policía, a una humillante vigilancia médica, a los caprichos de los clientes, **presa** de los microbios y la enfermedad, de la miseria, **está realmente rebajada** al rango de cosa* (p. 367).

En esta ocasión, no solo encontramos la diferencia del uso de adjetivos como «penoso» o «durísimo» para hacer referencia a *pénible*, el uso de términos como «prometida» o «presa» para *promise* y «arbitrariedad» o «voluntad» para *arbitraire*, sino que la versión de 1957 no traslada el sentido de las expresiones, como sucede con «es verdaderamente rebajada» para *est vraiment ravalée*. En este último caso, la solución propuesta por Martorell, «está realmente rebajada», es más natural.

VO Simone de Beauvoir (1949): *Les témoignages des hommes sont suspects parce que leur vanité les incite à se laisser duper par des **comédies de jouissance*** (p. 435)

VM1 de Pablo Palant (1957): *Los testimonios de los hombres son sospechosos, porque su vanidad les incita a dejarse engañar en la **comedia del goce*** (p. 366)

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Los testimonios de los hombres son dudosos porque su vanidad los incita a dejarse engañar por el **placer fingido*** (p. 365).

VO Simone de Beauvoir (1949): ***Fut-elle bien faite, jolie**, la femme qui est engagée dans des projets singuliers ou qui revendique sa liberté en général se refuse à abdiquer au profit d'un autre être humain* (p. 197).

VM1 de Pablo Palant (1957): ***Aunque estuviese bien formada y fuese linda**, la mujer comprometida en proyectos singulares, o que reivindica su libertad en general, se niega a abdicar en provecho de otro ser humano* (p. 168).

VM2 de Alicia Martorell (2017): ***Incluso si es bonita**, la mujer que emprende proyectos singulares o reivindica su libertad en general se niega a renunciar a ello en beneficio de otro ser humano* (p. 165).

En los dos ejemplos anteriores volvemos a demostrar que el traductor argentino parece que traduce palabra por palabra en vez de trasvasar el sentido de lo que Beauvoir pretende expresar y transmitir, cambiando así el significado del pensamiento beauvoiriano y creando una versión diferente a la que Simone de Beauvoir publicó originalmente. No obstante, dicha traducción termina por ser más adecuada en la versión de 2017, pues Martorell vuelve a realizar un trasvase de la información de acuerdo con el contexto, por eso para *comédies de jouissance* utiliza «placer fingido» en vez de «comedia del goce» y para *Fut-elle bien faite, jolie* directamente lo traduce por «Incluso si es bonita» en vez de «Aunque estuviese bien formada y fuese linda».

5.4 FALSO SENTIDO

La distorsión del mensaje que Beauvoir pretende transmitir sucede en varias ocasiones a lo largo del análisis de dos capítulos en la versión de 1957 de Palant. Como consecuencia, llama la atención el mensaje distorsionado del pensamiento beauvoriano que recibió el público de las primeras ediciones.

VO Simone de Beauvoir (1949): *à leur rancune féminine s'ajoute un complexe d'infériorité viril ; ce sont des rivaux mieux armés pour séduire, pour posséder et garder leur proie* (p. 214).

VM1 de Pablo Palant (1957): *a su rencor femenino no se agrega un complejo de inferioridad viril, pues los hombres son rivales mejor armados para seducir, poseer y conservar su presa* (pp. 181-182).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *a su resentimiento femenino se suma un complejo de inferioridad ante los hombres; son rivales mejor armados para seducir, para poseer y conservar su presa* (p. 179).

En este ejemplo Palant en la VM1 añade el adverbio «no», lo que cambia por completo el sentido de la oración. Además de que Palant peca de traducir de forma literal del francés, como ya se ha mencionado con anterioridad, no busca alternativas como es el caso de Martorell. En la VM2, la traductora sustituye «viril» por «ante los hombres», pues el término de la VM1 implica una característica que se atribuye o que es propia del varón y de su sexo, mientras que la propuesta de la VM2 elimina cualquier cuestión de género o de características atribuidas a una persona por cuestión de sexo. Sin embargo, este ejemplo no es el único en el que encontramos una distorsión del mensaje en la VM1 a través de una negativa:

VO Simone de Beauvoir (1949): *La prostituée qui fait commerce de sa généralité à des concurrentes ; mais s'il y a assez de travail pour toutes, à travers leurs disputes mêmes, elles se sentent solidaires* (p. 447).

VM1 de Pablo Palant (1957): *La prostituta, que hace comercio de su generalidad, tiene competidoras, pero si no hay bastante trabajo para todas, aún a través de sus disputas se sienten solidarias* (p. 375).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *La prostituta que comercia con su generalidad tiene competidoras; pero si hay suficiente trabajo para todas, a través de sus mismas peleas se sienten solidarias* (p. 374).

5.5 MASCULINO GENÉRICO

El análisis ha sacado a relucir uno de los temas centrales de estudio sobre el lenguaje inclusivo, también conocido como masculino genérico. La mujer y la traducción han sido víctimas de invisibilización desde siempre (Favila-Alcalá, 2020). Todo se redactaba y se interpretaba desde una perspectiva androcéntrica, es decir, desde el punto de vista de un varón blanco, heterosexual, cristiano y de clase alta (Facio, 2002) como, por ejemplo, el derecho (Pitch, 2010), independientemente si dicha práctica pudiera atentar en contra de la naturalidad en la lengua meta (Favila-Alcalá, 2020). Por eso, el movimiento feminista centró su atención en el lenguaje desde la década de los 60, ya que el lenguaje es un instrumento para reforzar y mantener la desigualdad de género, así como invisibilizar otras voces, mientras se siga legitimando la universalización del sujeto masculino a través de la gramática, el léxico y las estructuras sintácticas (Coady, 2018). Así, encontramos una serie de ejemplos:

VO Simone de Beauvoir (1949): *Parmi les artistes et écrivains féminins, on compte de nombreuses lesbiennes* (p. 199).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Entre los artistas y escritores femeninos hay muchas lesbianas* (p. 169).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Entre las artistas y escritoras existen numerosas lesbianas* (p. 166).

VO Simone de Beauvoir (1949): *J'aime en toi **mon enfant**, mon amie et ma sœur* (p.206).

VM1 de Pablo Palant (1957): *En ti amo a **mi niño**, mi amiga y mi hermana* (p. 175)

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Amo en ti a **mi hija**, mi amiga y mi hermana* (p. 172).

VO Simone de Beauvoir (1949): *Tu me donneras la volupté, penchée sur moi, les yeux pleins d'une anxiété maternelle, toi qui cherches, à travers ton amie passionnée, **l'enfant** que tu n'as pas eue* (p. 206).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Me darás la voluptuosidad, inclinada sobre mí, con los ojos llenos de una ansiedad maternal; tú, que buscas a través de tu amiga apasionada **el niño** que no has tenido* (p. 175).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Me darás el placer, inclinada sobre mí, con los ojos llenos de una ansiedad maternal, tú que buscas, a través de tu amiga apasionada, **la niña** que no tuviste* (p. 172).

VO Simone de Beauvoir (1949): *dans les pensionnats, les écoles de jeunes filles, on glisse vite de l'intimité à la sexualité ; on rencontre **beaucoup moins de lesbiennes** dans les milieux où la camaraderie des filles et des garçons facilite les expériences hétérosexuelles* (pp. 207-208).

VM1 de Pablo Palant (1957): *en los pensionados y **escuelas de jóvenes** se pasa rápido de la intimidad a la sexualidad, y hay **mucho menos lesbianas** en los medios donde la camaradería de jóvenes de ambos sexos facilita las experiencias heterosexuales* (p. 176).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *en los internados, **las escuelas femeninas**, es fácil pasar de la intimidad a la sexualidad; encontramos **muchas menos lesbianas** en los medios en los que la camaradería entre chicas y chicos facilita las experiencias heterosexuales* (p. 173).

VO Simone de Beauvoir (1949): *Du fait que **les partenaires sont homologues**, toutes les combinaisons, transpositions, échanges, comédies sont possibles* (pp. 209.210).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Puesto que **los compañeros son homólogos**, son posibles todas las combinaciones, trasposiciones, intercambios y comedias* (p. 178).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Como se trata de **dos compañeras homólogas**, todas las combinaciones, transposiciones, intercambios, situaciones son posibles* (p. 175).

En todos estos pasajes se demuestra el uso del masculino o de un término neutro por Parte de Palant en la VM1. Así pues, el espejismo de la neutralidad y de la invisibilidad podría haber sido válido en 1957 como una barrera o una justificación para que la traducción se pudiera adherir a la ideología dominante y, de ser cierto, sería algo «incuestionable» pues es «normal» (Castro Vázquez, 2008). No obstante, en la versión de 2017 se antepone la ética y se hace justicia lingüística, pues en todos los contextos anteriores se trataban de mujeres. Por tanto, los términos utilizados por Martorell tales

como «escritoras», «hija», «niña», «femeninas» y «homólogas» serían más adecuados de acuerdo con el contexto, en vez de los de Palant que eran «escritores femeninos», «niño», «jóvenes» y «homólogos». En el caso de «escritores femeninos» en vez de «escritoras», cabe colegir que para cuando Pablo Palant tradujo la obra, ya existía el término en femenino, pues de acuerdo con el NTLLE (2020), en 1869 aún no, pero desde el diccionario de la academia de 1884 se recoge escritora como «persona que escribe» y «Autor de obras escritas o impresas». Por tanto, no cabe duda de que hay una ocultación de la mujer en el discurso, lo que son suposiciones son si dicha invisibilización es consecuencia directa de que el masculino sea el género no marcado en español o una consecuencia del machismo o androcentrismo aún imperante en nuestra sociedad.

5.6 MARCAS DE ÉPOCA E IDENTIDADES

Por una parte, las soluciones lingüístico-discursivas en el desarrollo de la traducción implican tener en cuenta una serie de normas inherentes en la cultura meta, de entre las cuales se encuentran decisiones de traducir o de no traducir (Smaldone, 2015). Un caso claro son los topónimos, es decir, nombres de pila, de lugares en los que se desarrolla una escena o referencias culturales. No obstante, por otra parte, dentro de las normas de la cultura meta también se incluyen aquellas decisiones que implican la incorporación de nuevos componentes para que pueda ser un texto consistente con la cultura de llegada¹⁵ (Even-Zohar, 1999).

Por lo tanto, la decisión y elección de cierta terminología en la traducción es el resultado bien de un caso de adecuación o bien de aceptabilidad (Toury, 2012). Entonces se pueden considerar dos «polos de tensión» en la traducción: de un extremo está el de adecuación al original, correspondiente al texto escrito en la lengua fuente (en nuestro caso, la obra en francés); y del otro extremo está la aceptabilidad en la versión meta (en nuestro caso, las dos versiones al castellano). Entre ambos extremos está lo que Toury

¹⁵ Siguiendo la perspectiva de análisis de Even-Zohar (1999): así como la obra traducida está condicionada por las circunstancias socioculturales, por ejemplo, adoptan normas, hábitos y criterios específicos como resultado de las relaciones con otros sistemas locales de la literatura receptora; el repertorio literario incorpora componentes (no existentes en la obra original), «producto» de dicha traducción.

define como normas con las que una traducción tenderá hacia un extremo o el otro. El dilema está servido, pues al introducirse nueva información y formas no muy familiares dentro del sistema, ninguna traducción será aceptable en la cultura meta; y las normas culturales producen cambios en las estructuras del texto fuente, por lo que la traducción tampoco se va a adecuar a la versión fuente (Toury, 2012). Desde esta perspectiva tenemos una serie de términos que al traducirse presentan *aceptabilidad* con relación al texto en francés, como sería el caso de «mujer, mujer» de Martorell haciendo referencia a *vraie femme* o «chicazo» cuando Beauvoir plasma *garçon manqué*. Además, también encontramos casos en los que hay transformaciones conceptuales en la lengua meta como es el castellano respecto del francés. A continuación, trataremos este último caso.

5.6.1 *Travestie* o «invertida»

El ejemplo por excelencia de transformación del sentido de un término en francés lo encontramos en el capítulo de «La lesbiana»: *la travestie* (Beauvoir, 1949, p. 200). Como producto de interpretaciones y decisiones, en la traducción de 1957 de Palant se traduce el término en cuestión por «la invertida». Beauvoir menciona los estudios de Havelock Ellis y Stekel en varias ocasiones, pues menciona estudios que hicieron estos médicos relacionados con el psicoanálisis y la sexología al tratar de recoger las «confesiones» de las «invertidas» y su correspondiente análisis sobre la homosexualidad en mujeres. En primer lugar y para cuando Palant tradujo la obra, para «travestida» ya existía una definición desde 1739: «Disfrazado o encubierto con algún traje, que hace que se desconozca el sujeto que usa de él» (NTLLE, 2021). Además, en 1947, en 1950 y 1956 se definía «invertida» como «sodomita, que comete sodomía». Por tanto, desde 1936 hasta 1956, se define al homosexual de forma negativa como «sodomita», la «sodomía» como «concúbite entre personas del mismo sexo o contra el orden natural» y «concúbite» como «cópula carnal» (NTLLE, 2021). En cualquiera de los casos, dichas definiciones no terminan de expresar la inversión de los rasgos sexuales que se entienden como naturales (heterosexualidad), desde una perspectiva biológica.

Tanto la propuesta de «invertida» de la VM1 como «travestida» de la VM2 conservan la trama nocional y cohesiva de la VO, teniendo en cuenta que cuando se publicó la obra en 1949 el concepto de *travestie* no se distinguía con la precisión de hoy en día. Si bien es cierto que la propuesta de Palant de «la invertida» se rige por la norma de la cultura meta, sería necesario una actualización y revisión de traducciones que estén relacionadas con términos y conceptos del pensamiento beauvoiriano, ya que la traducción dista de las posibilidades que puede desvelar el término en la VO, sobre todo en el contexto de *El segundo sexo* en el que las sexualidades no heterosexuales y su mención requieren un pequeño salto teórico-conceptual (Smaldone, 2015).

5.6.2 Ideología en la traducción

El caso de *travestie* no es el único, pues a lo largo de los dos capítulos que se han analizado, se han hallado ejemplos en los que en la VM1 Palant utiliza terminología con connotación negativa, mientras que en la VM2 Martorell realiza un trasvase de todo el significado de la VO.

VO Simone de Beauvoir (1949): *Rien de plus erroné que cette confusion entre l'invertie et la virago* (p. 190).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Nada más erróneo que esa confusión entre la invertida y la marimacho* (p. 162).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *No hay nada más erróneo que esta confusión entre la invertida y la virago* (p. 159).

En este primer ejemplo, vemos que el sentido se trasvasa tanto de la VM1 como de la VM2. La diferencia recae en el sentido peyorativo que tiene el término utilizado por Palant, ya que el que utiliza Martorell no lo tiene, por lo que es más preciso, teniendo en cuenta el contexto.

VO Simone de Beauvoir (1949): *Chez les hommes, je suis restée six mois sans faire un seul béguin. Voilà qu'un jour, un vrai blédard, **genre vache**, mais joli garçon, rentre dans ma chambre privée...* (p. 431).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Estuve seis meses entre hombres sin tener un solo capricho. Hasta que un día, un verdadero **animal**, pero lindo muchacho, entra en mi dormitorio* (p.362).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Estuve seis meses con los hombres, sin salir con ninguno. Un día, un legionario, bastante **sinvergüenza** pero muy guapo, entró en mi habitación privada...*(p. 361).

La solución propuesta por Palant, en el contexto, es una justificación con unas características naturales, denota instinto y ausencia de voluntad, mientras que Martorell incurre en la inmoralidad de un hecho en el que sí existe voluntad.

VO Simone de Beauvoir (1949): *L'érotisme souvent n'a qu'une assez petite part dans ces unions ; la volupté a un caractère moins foudroyant, moins vertigineux qu'entre l'homme et la femme, elle n'opère pas d'aussi **bouleversantes** métamorphoses ; mais quand les amants ont désuni leurs chairs, ils redeviennent étrangers* (p. 210).

VM1 de Pablo Palant (1957): *En esas uniones el erotismo desempeña, muchas veces, una parte bastante pequeña; la voluptuosidad tiene un carácter menos fulminante, menos vertiginoso que entre el hombre y la mujer, y no produce metamorfosis tan **transtornadoras**, pero cuando los amantes han separado su carne vuelven a ser dos extraños* (pp. 178-179).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *El erotismo en muchos casos ocupa un lugar muy pequeño en estas uniones; el placer físico tiene un carácter menos fulminante, menos vertiginoso que entre hombre y mujer, no opera metamorfosis **revolucionarias**, pero cuando los amantes han desunido su carne vuelven a ser extraños* (p. 176).

Martorell realiza un trasvase del sentido apropiado para con el contexto, mientras que Palant utiliza un término cuyo significado es el de persona que ha perdido el juicio, desquiciada, chiflada.

VO Simone de Beauvoir (1949): *C'est ce qui arrivera dans les cas où l'adolescente se pensera **disgraciée**, en tant que femme : c'est surtout par ce détour que les données anatomiques prennent leur importance* (p. 197).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Eso es lo que sucederá en los casos en que la adolescente se piense **mal formada** como mujer: entonces las condiciones anatómicas adquieren fundamental importancia* (p. 168).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Es lo que ocurrirá en los casos en los que la adolescente se considera **poco agraciada** como mujer: así es como las circunstancias anatómicas adquieren su importancia* (p. 165).

En este pasaje sucede una situación muy similar a las anteriores, pues mientras que Martorell emplea terminología de acuerdo con lo que se pretende transmitir en la VO, Palant utiliza «mal formada» para describir a una persona que no es guapa, término en cierta manera incorrecto, pues el lector recibe un significado que difiere con el original.

5.7 TERMINOLOGÍA NO TRADUCIDA

La no traducción de determinadas palabras en la VM1 de 1957 llama la atención, pues podría haber sido una elección del traductor al considerar que sería un «elemento exótico», es decir, un recurso al que los traductores recurrían para dar cierto toque «intelectual» si se dejaban algunas palabras sin traducir y en su versión original. El interés aumenta cuando previamente se ha analizado y mostrado la omisión en la VM1 de terminología en francés, bien porque el traductor desconocía la palabra o bien porque no

consideraba necesaria la aportación del término en cuestión. Algunos ejemplos que ilustran este fenómeno serían:

VO Simone de Beauvoir (1949): *La beauté, le charme ou le **sex-appeal** sont ici nécessaires mais ne suffisent pas : il faut que la femme soit distinguée par l'opinion* (p. 439).

VM1 de Pablo Palant (1957): *La belleza, el encanto o el "**sex-appeal**" le son necesarios, pero no bastan, pues es preciso que la opinión distinga a la mujer* (p. 369).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *La belleza, el encanto o el **atractivo sexual** son necesarios, pero no suficientes: la mujer tiene que verse distinguida por la opinión* (p. 368).

VO Simone de Beauvoir (1949): *Au siècle dernier, c'était l'hôtel, l'équipage, les perles qui témoignaient de l'ascendant pris par une « **cocotte** » sur son protecteur et qui l'élevaient au rang de **demi-mondaine** ; son mérite s'affirmait aussi longtemps que des hommes continuaient à se ruiner pour elle* (p. 439).

VM1 de Pablo Palant (1957): *En el siglo pasado, el hotel, el equipaje o las perlas atestiguaban acerca del ascendiente que adquiriría una "**cocotte**" sobre su protector y la elevaban al rango de "**demi-mondaine**"* (p. 369).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *El siglo pasado, la casa, los vehículos, las perlas, daban testimonio del ascendiente que tomaba una **fulana** sobre su protector que la elevaba al rango de «**mantenida**», su mérito se afirmaba mientras los hombres se siguieran arruinando por ella* (p. 368).

VO Simone de Beauvoir (1949): *Les changements sociaux et économiques ont aboli le type des Blanche d'Antigny. Il n'y a plus de « **demi-monde** » au sein duquel puisse s'affirmer* (p.).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Los cambios sociales y económicos han abolido el tipo de las Blanche d'Antigny, de las Cleo de Mérode. Ya no hay un “**demi-monde**” en el cual se pueda afirmar una reputación* (p. 369).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Los cambios sociales y económicos acabaron con las Blanche d'Antigny. Ya no existe una **sociedad** de este tipo en la que pueda afirmarse una reputación* (p. 368).

Cabe colegir en este pasaje la adición de Palant. Beauvoir habla de las *Blanche d'Antigny*, pues era una bailarina y modelo que representaba el canon de belleza de la época en Francia. Palant opta por dejar el símil a la vez que añade una referencia cultural de la época en la que traduce. Menciona a Cléo de Mérode, canon de belleza de su época en Argentina, pues cuajaba dentro de una femineidad pletórica a la vez que sugestivamente sensual e inocente, con su característico peinado que ella puso de moda (Vidal-Folch, 2019).

VO Simone de Beauvoir (1949): *Tous les métiers où la femme s'exhibe peuvent être utilisés à des fins galantes. Certes, il y a des **girls**, des **taxi-girls**, des danseuses nues, des entraîneuses, des **pin-up**, des mannequins, des chanteuses, des actrices qui ne permettent pas à leur vie érotique d'empiéter sur leur métier ; plus celui-ci implique de technique, d'invention, plus il peut être pris en soi comme but ; mais souvent une femme qui « **se produit** » en public pour gagner sa vie est tentée de faire de ses charmes un commerce plus intime* (p. 440).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Todos los oficios en los cuales la mujer se exhibe pueden ser utilizados con fines galantes. Es verdad que hay “**girls**”, “**taxi-girls**”, bailarinas desnudas, “**pin-up**”, maniqués, cantantes y actrices que no permiten que su vida erótica prevalezca sobre su oficio. Cuanto más técnica e invención*

suponga este último, más se le puede considerar como un fin en sí mismo, pero una mujer que “se produce” en público para ganarse la vida, siente a menudo la tentación de realizar un comercio más íntimo con sus encantos (p. 370).

VM2 de Alicia Martorell (2017): Todos los oficios en los que la mujer se exhibe pueden utilizarse con fines galantes. Efectivamente, hay *coristas, gogós, bailarinas desnudas, animadoras, modelos, cantantes, actrices que no permiten que su vida erótica se imponga a su profesión; a medida que ésta va suponiendo más técnica, más inventiva, más puede tomarse como un fin en sí, pero es corriente que una mujer que se exhibe en público para ganarse la vida tenga la tentación de reconvertir sus encantos a un comercio más íntimo (p. 369).*

De este último pasaje también cabe destacar la trayectoria profesional de Pablo Palant. Palant fue abogado, como bien se ha mencionado anteriormente. Por ello, opta por «se produce» a la hora de traducir *se produit*. En vez de «se exhibe», solución que encontramos en la VM2. Según la Real Academia Española, una de las acepciones del término «producirse» es: «Dicho de una persona: Exhibir, presentar, manifestar a la vista y examen aquellas razones o motivos o las pruebas que pueden apoyar su justicia o el derecho que tiene para su pretensión». Cabe mencionar que esta acepción se utiliza solo en el ámbito del derecho. Por tanto, para un lector sin esa formación, la comprensión de ese pasaje sería confusa.

VO Simone de Beauvoir (1949): *Sous la rubrique « Personal appearance » sont prévus les sorties, les flirts ; la vie privée n'est plus qu'un moment de la vie publique (p. 445).*

VM1 de Pablo Palant (1957): *Bajo la rúbrica “Personnal appearance” han sido previstos sus salidas y sus flirts, y su vida privada no es más que un momento de su vida pública (p. 373).*

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Regímenes, gimnasia, pruebas, maquillaje son una dura tarea diaria. En el apartado de la «Personal appearance» están previstas las salidas, las **aventuras**, la vida privada sólo es un momento de la vida pública* (p. 372).

VO Simone de Beauvoir (1949): *La **vedette** qui refuse de se plier à ces exigences connaîtra de brutales ou lentes mais inéluctables déchéances.* (p. 445).

VM1 de Pablo Palant (1957): *La **vedette** que se niegue a plegarse a esas exigencias conocerá decadencias brutales o lentas, pero fatales* (p. 373).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *La **estrella** que se niega a aceptar estas exigencias conocerá una decadencia brutal o lenta, pero inevitable* (p. 372).

VO Simone de Beauvoir (1949): *On a vu qu'elles apparaissent souvent chez l'adolescente comme un **ersatz** des relations hétérosexuelles qu'elle n'a pas encore l'occasion ou l'audace de vivre : c'est une étape, un apprentissage et celle qui s'y livre avec le plus d'ardeur peut être demain la plus ardente des épouses, des amantes, des mères* (p. 194).

VM1 de Pablo Palant (1957): *Ya se ha visto que aparecen a menudo entre las adolescentes como un **ersatz** de las relaciones heterosexuales, que aún no ha tenido la ocasión o la audacia de vivir: se trata de una etapa, de un aprendizaje, y aquella que se entregue con más ardor puede ser mañana la más ardiente de las esposas, de las amantes o de las madres* (p. 165).

VM2 de Alicia Martorell (2017): *Hemos visto que aparecen con frecuencia entre las adolescentes como un **sustituto** de las relaciones heterosexuales que todavía no han tenido la audacia de vivir: es una etapa, un aprendizaje y la que un día se entrega a él con más ardor puede ser mañana la más ardiente de las esposas, de las amantes, de las madres* (p. 162).

Todo lo expuesto muestra que en la VM2 de 2017 sí se traducen todos los términos que en la VM1 de 1957 no se tradujeron. Podría ser porque Martorell considerase que, si se preservaban los términos en francés o en inglés, podría constituir un obstáculo para el lector receptor, ya que dificultaría la lectura y la comprensión del texto traducido. De hecho, cabe colegir en la dificultad del lector de la traducción de 1957, pues dificultaría la comprensión final del texto a todo aquel que no tuviera conocimientos del francés.

Dentro de la terminología, es interesante que, mientras que Beauvoir hace referencia a la figura de *souteneur*, Palant lo traduce en siete ocasiones como *macró* y otras dos como *julot*; y Martorell alterna dependiendo del contexto entre proxeneta, chulo, alcahueta o amante regular. Asimismo, cabe colegir en que la versión de 1957 traduce los nombres propios en vez de dejar los nombres originales, como son el caso de Susana, Andrea, Juana y María Teresa en lugar de Suzanne, Andrée, Jeanne y Marie Thérèse.

6. CONCLUSIONES

Simone de Beauvoir es una filósofa y pensadora que definió el movimiento social del feminismo como una forma de vivir individualmente y de luchar colectivamente. Su obra *El segundo sexo* constituye un hito histórico en lo que se convertiría en un proceso de concienciación que caracterizaría a la Edad Moderna. De hecho, con esta obra, Beauvoir expone que es inexistente un destino biológico, económico o psicológico que determine el rol que va a desempeñar el ser humano en nuestra sociedad. En otras palabras, gracias a ella se inicia una respuesta al orden jerarquizado entre sexos que existe hoy en día, la teoría de la naturalización se refuta y se sientan las bases para efectuar futuros análisis de géneros.

El análisis comparativo se ha visto condicionado por la limitación de espacio, por lo que quedan muchas facetas de la traducción al español de *El segundo sexo* en la que no ha sido posible detenerse. No obstante, este proyecto ha demostrado que algunas de las hipótesis planteadas en una primera instancia eran correctas, puesto que la VM2 de 2017 es más precisa que la VM1 de 1957. Además, se ha podido constatar a lo largo del análisis que hay más errores de traducción en la versión de Palant que en la de Martorell, bien por

una ausencia de una revisión en la VM1 de 1957 o bien por la falta de comprensión del texto en la lengua original por parte de Palant. Otro aspecto que destacar es la ausencia de fluidez en la VM1, pues entre los falsos sentidos, las subtraducciones y las omisiones, resulta difícil la comprensión, tanto hoy en día como los lectores de entonces que tuvieran acceso a dicha versión.

Asimismo, hemos hallado un vínculo entre ideología, lengua y traducción, por lo que, en efecto, la traducción ha desempeñado dos funciones principales, en tanto que vehículo de las ideas del movimiento feminista y, por ende, como origen de su crítica y desarrollo. No obstante, la réplica del discurso feminista presente en la obra original de Beauvoir era más limitada en 1957, pero no se debe a una falta de disponibilidad de un lenguaje y de una terminología que pudiera adaptarse mejor, ya que hemos comprobado la existencia de terminología que Pablo Palant optó por no utilizar. En definitiva, los problemas de traducción se solventan y la información de la versión original se recupera en la edición española de 2017 traducida por Alicia Martorell.

El análisis de parte de la obra de *El segundo sexo* imposibilita la categorización del amplio espectro de términos y conceptos que incluye la obra. Sin embargo, aun limitando el análisis, sostenemos que el contexto incide en la traducción. De hecho, con este desarrollo se demuestra la relevancia que tiene volver sobre las traducciones y sobre los términos que, en primera instancia y de acuerdo con la época en la que se redactaron, se quedaron como «producto final». Un claro ejemplo es el término *travestie* como «la invertida», pues invita a reflexionar sobre el constructo social que existe sobre la homosexualidad, así como acerca de la complejidad que entraña la traducción en todos los ámbitos, incluido en uno tan impactante para la época como es el pensamiento beauvoriano.

El segundo sexo, la obra original, se prohibió en España durante el franquismo, pasando así a formar parte en 1956 del famoso *Index librorum prohibitorum*. El hecho de prohibirla y retirarla de los puntos de venta no significó el cese de la difusión de la traducción publicada en Buenos Aires, pues se vendía a mano por quienes conseguían importar la obra de Argentina. De hecho, tanto fue así que la obra se iba reeditando a pesar de los regímenes dictatoriales existentes tanto en España como en algunos países de América Latina. Siendo una obra, pues, que ha suscitado tanto debate, es llamativo el hecho de que *El segundo sexo* se suele analizar desde diversas perspectivas, pero desde

la de la traducción no abundan los estudios académicos. En este contexto, se ha demostrado también una relación entre traducir y manipular. La manipulación, además del significado peyorativo (que es el más extendido), también es traducir. Traductoras y traductores «tienen que ser traidores, pero la mayor parte del tiempo no lo saben, y casi nunca tienen otra opción, al menos no en tanto permanezcan dentro de los límites de la cultura que les es propia por nacimiento o por adopción», tal y como dice Lefevere (1997, 27).

Así pues, a partir del análisis de este proyecto pueden plantearse nuevos interrogantes, tales como: ¿qué margen de creación tiene una traductora o un traductor en sus elaboraciones? ¿Cuánto puede llegar a influir la traducción como producto en la recepción teórico y conceptual de Simone de Beauvoir? Hallar las respuestas a estas cuestiones podría implicar un cambio de perspectiva en este trabajo, sin embargo, se pueden utilizar como una reflexión acerca de la relevancia de la traducción en un campo tan amplio como es la recepción del pensamiento de Simone de Beauvoir en España. En este contexto en el que se pretende dirigir hacia las mujeres comprometidas con la participación de derechos sociales, políticos y culturales, la tarea que tienen las traductoras y los traductores es clave.

La traducción como producto puede influenciar en la literatura receptora, es decir, igual que un contexto sociocultural y político condiciona una traducción, una traducción condiciona la obra que se recibe. No deja de ser cierto que, de acuerdo con lo que se ha demostrado en estas páginas, el grado de desviación de la traducción de 1957 con respecto al texto original de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir es notable. Por ello, el impacto de la obra en la recepción del feminismo en España no debería minusvalorarse.

A falta de un año para que se cumpla el 70 aniversario de la publicación por primera vez de *El segundo sexo* en castellano y con la incertidumbre de si un lapso temporal tan considerable puede «consagrar» una traducción, plantear una nueva traducción como hizo ediciones Cátedra en un contexto social actual lleno de innovaciones respecto al movimiento feminista y a la teoría traductológica, inspiró una recepción de la obra que se ajustó más a su esencia.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (1998). *Homo sacer: el poder soberano y la nuda vida*. Revista de Occidente, (208), 63-76.
- Alexander, S., Davin, A., & Hostettler, E. (1979, October). *Labouring women: a reply to Eric Hobsbawm*. In History Workshop (pp. 174-182). Editorial Collective, History Workshop, Ruskin College. Disponible en línea: <https://www.jstor.org/stable/4288267>
- Alonso, L. E. (2004). *Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: de los mercados lingüísticos a la degradación mediática*. Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo, 215-254.
- Alvira, N. B. (2009). *Traducción y género: propuestas para nuevas éticas de la traducción en la era del feminismo transnacional*. Salamanca: Tesis Doctoral.
- Amorós, C. (1997). *Tiempo de feminismo: sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad* [ie postmodernidad] (Vol. 41). Universitat de València. Disponible en línea: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=cX4T-xmn93kC&oi=fnd&pg=PA9&dq=CELIA+AMOROS+1997&ots=kdiGc9eKRe&sig=21ysd5ehVo4vpbFqU9M-DUM61go&redir_esc=y#v=onepage&q=CELIA%20AMOROS%201997&f=false
- Amorós, C. (2009). *Simone de Beauvoir: entre la vindicación y la crítica al androcentrismo*. Investigaciones feministas, 9-27. Disponible en línea: <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/download/INFE0909110009A/7758/0>
- Arduini, S. (2016). *Traducción e ideología*. ACTIO NOVA: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. Disponible en línea: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/676498/AN_0_2.pdf?sequence=1
- Barratt, A. (2013). *Women's Writing in Middle English: An Annotated Anthology*. Routledge. ISBN 978-1-4082-0414-6 (pbk).

- Bassnett, S. & Lefevere, A. (1998). *Constructing Cultures: Essays on Literary Translation*. *Multilingual Matters*, (11), 123-140.
- Beauvoir, S. (1949). *Le deuxième sexe, tome 2 : l'expérience vécue*. Gallimarrd, EAN 9782070323524, pp. 663.
- Beauvoir, S. (1957). *El Segundo sexo. La experiencia vivida*. Buenos Aires, Siglo XX.
- Beauvoir, S. (2017). *El Segundo sexo. La experiencia vivida*. Ed. Cátedra.
- Berceo, M. D. C. S. (2010). *Centenario del acceso de las mujeres a la Universidad*. Real Orden de 8 de marzo de 1910. In *Miradas multidisplinares para un mundo en igualdad: ponencias de la I Reunión Científica sobre Igualdad y Género* (pp. 177-204). Universidad de La Rioja. Disponible en línea: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3391668.pdf>
- Berdet, E. F. (2006). *Diccionarios e ideología*. *Interlingüística*, (17), 2-16. Universidad Rovira I Virgili. Disponible en línea: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2316343.pdf>
- Brufau, N. (2009). *Traducción y género: Propuestas para nuevas éticas de la traducción en la era del feminismo transnacional*. Salamanca: Tesis Doctoral. Disponible en línea: https://gedos.usal.es/bitstream/handle/10366/76219/DTI_BrufauAlviraN_TraduccionyGenero.pdf?sequence=1
- Cagnolati, B. (2019). *Simone de Beauvoir en Argentina: el rol de las editoriales y de las traducciones en la recepción de su obra*. *Belas Infiéis*, v. 8, n. 2, pp. 31-49. DOI: [10.26512/belasinfiéis.v8.n2.2019.24372](https://doi.org/10.26512/belasinfiéis.v8.n2.2019.24372)
- Carrillo Elkin, L. J. (2018). *Origen del feminismo en la novela victoriana Estudio ginocrítico de Jane Eyre de Charlotte Brontë*. Trabajo Fin de Máster, 2017-2018, Universidad Rey Juan Carlos.
- Castro, O., & Spoturno, M. L. (2020). *Feminismos y traducción: apuntes conceptuales y metodológicos para una traductología feminista transnacional*. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 13(1), 11-44. Disponible en línea: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/mutatismutandis/article/view/340988/20795805>

- Castro Vázquez, O. (2008). *Género y traducción: elementos discursivos para una reescritura feminista*. *Lectora: revista de dones i textualitat*, (14), 285-301. Disponible en línea: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3102677.pdf>
- Cerrato Rodríguez, B. (2015). *La traducción feminista de la mitología cristiana: The Secret Gospel of Mary Magdalene, de Michèle Roberts*. Salamanca: Trabajo de Fin de Máster.
- Cerrato Rodríguez, B. (2017). *La traducción feminista intralingüística en The Wild Girl*. Universidad de Salamanca: Entreculturas 9. ISSN: 1989-5097. Disponible en línea en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7413107.pdf>
- Cid López, R. M. (2009). *Simone de Beauvoir y la historia de las mujeres: Notas sobre El Segundo Sexo*. *Investigaciones feministas*, 65-76. Disponible en línea: <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/download/INFE0909110065A/7775>
- Corbí Sáez, M. I. (2010). *Simone de Beauvoir en España: sus obras traducidas y su recepción en la prensa*. Disponible en línea: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/15631/1/Feminismos_15_09.pdf
- Cristóbal, G. N. (2002). *La difusión en España de El segundo sexo, de Simone de Beauvoir*. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 9(1), 151-162. Disponible en línea: https://www.academia.edu/36243221/La_difusion_en_Espana_de_El_Segundo_Sexo_de_Simone_de_Beauvoir
- Delisle, J. (2006). *Iniciación a la traducción: enfoque interpretativo: teoría y práctica*. Adaptación española de Georges L. Bastin, Caracas, Universidad Central de Venezuela [título original: *L'Analyse du discours comme méthode de traduction*, Ottawa, Éditions de l'Université d'Ottawa, 1980].
- Echols, A. (1989). *Daring to be bad: Radical feminism in America, 1967-1975* (Vol. 3). University of Minnesota Press, pp. 456 Disponible en línea: <https://muse.jhu.edu/book/68566>

- Elizalde, S. (2018). *Las chicas en el ojo del huracán machista*. Universidad de Buenos Aires – CONICET, Consejo Académico, 22. Disponible en línea: [https://www.academia.edu/37004569/Las chicas en el ojo del huracán machista Entre la vulnerabilidad y el empoderamiento](https://www.academia.edu/37004569/Las_chicas_en_el_ojo_del_hurac%C3%A1n_machista_Entre_la_vulnerabilidad_y_el_empoderamiento)
- Even-Zohar, I. (1999). *La posición de la literatura traducida en el polisistema literario*. Teoría de los Polisistemas, 223-231. Disponible en línea: <https://www.tau.ac.il/~itamarez%20/works/papers/trabajos/EZ-Posicion-Traduccion.pdf>
- Facio, A. (2002). *Con los lentes del género se ve otra justicia*. El otro derecho, 28, 85-102. Disponible en línea: https://www.enfam.jus.br/wp-content/uploads/2020/04/Con-los-lentes-del-genero_Alda-Facio-2.5.pdf
- Fajardo, L. A. M. (2008). *La evaluación en traducción: un dilema, un reto*. En *La evaluación en el aprendizaje y la enseñanza del español como lengua extranjera/segunda lengua: XVIII Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como lengua Extranjera (ASELE)*: Alicante, 19-22 de septiembre de 2007 (pp. 436-440). Servicio de Publicaciones. Disponible en línea: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/18/18_0436.pdf
- Favila-Alcalá, M. (2020). *La traducción jurídica como práctica incluyente y contrahegemónica*. Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción, 13(2), 375-400. Disponible en línea: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/mutatismutandis/article/view/342591>
- Fernández, A. G. (2019). *Estudio de Traducción y Terminología contrastiva: El léxico de las corrientes feministas en las lenguas española, inglesa y francesa*. Hikma, 18(2), 151-186.
- García González, J. E. (2000). *El traductor deja su huella: aproximación a la manipulación en las traducciones*. Elia, 1, 135-148.
- Garzón, J. S. P. (2018). *Historia del feminismo*. Los Libros de la Catarata.

Giró, J. L. M. (2020). *El masculino inclusivo en español*. Revista Española de Lingüística, 50(1), 35-64. Disponible en línea: <http://revista.sel.edu.es/index.php/revista/article/view/2014/1232>

Gómez-Reino Carnota, E. (2007). *La Ley 14/1966, de 18 de marzo, de prensa e imprenta: un modelo de autocensura*. Disponible en línea: https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/7873/pg_211-222_dereito16-1.pdf?sequence=1

González, E. A. (2014). *Olympe de Gouges y los Derechos de las Mujeres*, vol. 26, 10. Disponible en línea: <http://www.prepa5.unam.mx/wwwP5/profesor/publicaciones/OlympeDeGougesYlosDerechosDeLasMujeres.pdf>

Hurtado, A. (2001). *Traducción y traductología*. Cátedra. Disponible en línea: https://www.academia.edu/download/35393793/09_Hurtado_metodos_tecnicas.pdf

Jaggard, A. M. (1983). *Feminist politics and human nature*. Rowman & Littlefield.

Jovanovic, A. (2010). *La réception du Deuxième sexe de Simone de Beauvoir en Europe de l'Est: l'exemple de la Serbie*. Faculté des études supérieures de l'Université Laval. Disponible en línea: <https://corpus.ulaval.ca/jspui/bitstream/20.500.11794/21487/1/27322.pdf>

Kelly, G. (1992). *Revolutionary feminism: The mind and career of Mary Wollstonecraft*. Springer. DOI: <https://doi.org/10.1007/978-1-349-24327-3>

La Vanguardia Española (24 abril 1975). *Hemeroteca, número 33, 862, pp. 7*. Disponible en línea: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/edition.html?edition=Ed.%20General&bd=24&bm=04&by=1975&ed=24&em=04&ey=1975>

Lafuente, I. (2003). *Agrupémonos todas. La lucha de las españolas por la igualdad*. Madrid: Aguilar. Disponible en línea: <https://www.findpdf.me/?p=Agrupémonos+Todas&ln=es>

- Lefevre, A. (1997). *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario*. Colegio de España, (pp. 209).
- López Pardina, T. (2002). *Significado de El segundo Sexo en la historia de la Teoría Feminista*. 50 aniversario de El Segundo Sexo, 51-73.
- López Pardina, T. (2005). *El feminismo existencialista de Simone de Beauvoir*. En *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización* (pp. 333-365). Editorial Minerva.
- López, L. M. (2010). *Olympe de Gouges: La Cronista Maldita de la Revolución Francesa*. El Viejo Topo, Ediciones de Intervención Cultural SL.
- Lotbinière-Harwood, S. (1988). *Re-Writing in the Feminine*. En Homel, D. y Simon, S. (ed.) *Mapping Literature. The Art and Politics of Translation*. Montréal: Véhicule Press.
- Luque Nadal, L. (2009). *Los culturemas: ¿unidades lingüísticas, ideológicas o culturales?*. Language design: journal of theoretical and experimental linguistics, (special issue), 0093-120. Disponible en línea: http://elies.rediris.es/Language_Design/LD11/LD11-05-Lucia.pdf
- Maier, C. (1985). *A woman in translation, reflecting*. Translation Review, 17(1), 4-8. Disponible en línea: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/07374836.1985.10523344?journalCode=utrv20>
- Moral Vargas, M. (2018). *Ciudadana Zetkin: Comunidades Transnacionales del Movimiento de Mujeres Socialistas (España y Alemania, 1904-1923)*. Historia Social, 67-84. Disponible en línea: <https://www.jstor.org/stable/44685864?seq=1>
- Morant, I. (2018). *El segundo sexo, de Simone de Beauvoir, y el feminismo contemporáneo*. Saitabi, (67), 105-134. Disponible en línea: <https://ojs3.uv.es/index.php/saitabi/article/download/12203/12864>
- Moya, V. (2000). *La traducción de los nombres propios*. Madrid: Cátedra. Disponible en línea: <http://379158.riccis53degreesnorth.co.uk/descargar/379158/La%2Btraduccion%2Bde%2Blos%2Bnombres%2Bproprios.pdf>

- Nagar, R., Davis, K., Butler, J., Keating, A. L., de Lima Costa, C., Alvarez, S. E., ... & Castro, O. (2017). *A cross-disciplinary roundtable on the feminist politics of translation*. En: *Feminist translation studies: local and transnational perspectives*. Castro, Olga and Ergun, Emek (eds) *Advances in translation and interpreting studies*. London (UK): Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315679624-9>
- Nash, M. (2004). *Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos*. Segunda Edición ampliada. Alianza Editorial, pp. 384. DOI: [10.32997/2382-4794-vol.3-num.3-2011-682](https://doi.org/10.32997/2382-4794-vol.3-num.3-2011-682)
- [NTLLE] Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (s.f.). Recuperado en 8 de marzo de 2021, de <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>.
- Pérez, T. (2019). *La traducción como método de censura en El segundo sexo de Simone de Beauvoir*. Departament de Traducció i Comunicació, Universitat Jaume I. Disponible en línea: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/185939/TFG_2019_PerezBlasco_Tamara.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pino Rodríguez, A. M. (2017). *El tratamiento de la igualdad de género en los centros educativos de educación infantil y primaria de Ceuta* [Tesis Doctoral, Universidad de Granada].
- Pitch, T. (2010). *Sexo y género de y en el derecho: el feminismo jurídico*. En *Anales de Cátedra Francisco Suárez* (Vol. 44, pp. 435-459). Cátedra Francisco Suárez (Departamento de Filosofía del Derecho). Disponible en línea: http://www.derecho.uba.ar/institucional/programasinstitucionales/genero-y-derecho/pdf/2020_cuadernillo-ley-micaela.pdf
- Puleo, A. (2007). *Lo personal es político: el surgimiento del feminismo radical*. En Amorós, C. y de Miguel, A. *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*. Del feminismo liberal a la posmodernidad. Madrid: Ediciones Minerva, 35-38).
- Real Academia Española (s.f.) *Diccionario de la lengua española 23.ª ed.*, [versión 23.4 en línea]. Recuperado en 17 de diciembre de 2020, de <https://dle.rae.es>

- Rodríguez, M. I. (2017). *Aspectos morfosintácticos y léxicos en la traducción al español de How to do things with words*. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, (38), 1-21.
- Sánchez, L. (2013). *Sur les pas du Deuxième sexe en Espagne: Historiographie féministe et traduction*. La main de Thôt, 1. Disponible en línea en: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/38749>
- Simon, S. (1996). *Gender in translation: Cultural identity and the politics of transmission*. Psychology Press. <http://dcac.du.ac.in/documents/E-Resource/2020/Metrial/415RatikaAnand1.pdf>
- Smaldone, M. (2015). *Las traducciones rioplatenses de Le deuxième sexe de Simone de Beauvoir: marcas de época en torno a la enunciación de identidades generizadas*. *Mutatis Mutandis*, 8(2), 394-416. Disponible en línea: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/mutatismutandis/article/view/24117/20686>
- Suardiaz, D. E. (2002). *El sexismo en la lengua española*. Libros pòrtico. ISBN 84-7956-029-0. Disponible en línea: <https://www.findpdf.me/?p=El+Sexismo+En+La+Lengua+Española&ln=es>
- Steiner, G. (1980). *Después de babel: Aspectos del lenguaje y de la traducción*. Oxford University Press, Nueva York. ISBN 968-16-0608-6. Disponible en línea: https://www.academia.edu/31699057/Después_de_Babel
- TAUS (2017). *Quality Evaluation using Adequacy and Fluency Approaches*. TAUS, the language data network. Adequacy / Fluency Guidelines, Reports. Disponible en línea: <https://cdn2.hubspot.net/hubfs/2734675/Reports,%20ebooks/Adequacy-Fluency%20Best%20Practice%20Guidelines.pdf>
- Telo, M. (1999). *De la discriminación a la igualdad en el Código Civil*. En Cristóbal, G. N. (2002). *La difusión en España de El segundo sexo, de Simone de Beauvoir*. Arenal. *Revista de historia de las mujeres*, 9(1), 151-162. Disponible en línea: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/arenal/article/viewFile/16542/14073>

- Thébaud, F. (2007). *Écrire l'histoire des femmes et du genre*. ENS éditions, Vol. 1, pp. 315. ISBN 978-2-84788-093-9.
- Thorne, B., Kramarae, C., & Henley, N. (1983). *Language, gender, and society*. Newbury House Publishers, Eds. Rowley, Mass, pp. 352. Disponible en línea: <https://archive.org/details/languagegenderso00thorrich/page/n7/mode/2up>
- Todd, J. (1993). *The Works of Aphra Behn: Seneca Unmasked and Other Prose Translations* (1st ed.). Routledge, Vol. 4, pp. 458. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781351259200>
- Toury, G. (2012). *Descriptive translation studies—and beyond: Revised Edition* (Vol. 100). John Benjamins Publishing. Disponible en línea: <https://core.ac.uk/download/pdf/229466878.pdf>
- Tymoczko, M., & Gentzler, E. (2002). *Translation and power*. University of Massachusetts Press. Disponible en línea: <https://muse.jhu.edu/book/4406/>
- Valcárcel, A. (1994). *Sexo y filosofía: Sobre «mujer» y «poder»*. Barcelona, Anthropos Editorial.
- Valcárcel, A. (2000). *El feminismo: Contrastes*. Revista Internacional de Filosofía. <https://revistas.uma.es/index.php/contrastes/article/download/1482/1427>
- Valcárcel, A., & Romero, R. (Eds.). (2001). *Pensadoras del siglo XX*. Instituto Andaluz de la Mujer.
- Vidal Claramonte, M. C. A. (1995). *Traducción, manipulación, desconstrucción*. Colección Biblioteca Filológica de Salamanca. Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1995. Alicante Journal of English Studies / Revista Alicantina de Estudios Ingleses, 0(8), 260-261. doi: <https://doi.org/10.14198/raei.1995.8.22-1>
- Vidal Claramonte, M. Á., & África, M. C. (1999). *De por qué no se puede traducir en femenino*. Lengua y cultura. Estudios en torno a la traducción, 2, 229-232. https://cvc.cervantes.es/Lengua/iulmyt/pdf/lengua_cultura/25_vidal.pdf

Vidal Claramonte, M. C. A. (2005). *Representing the “Real” Pierre Bourdieu and Legal Translation*. *The Translator*, 11(2), 259-275.

Vidal-Folch, I. (2019). *El tipo de belleza de Cléo de Merode*. *Letra global, Crónica global media*. Disponible en línea: https://cronicaglobal.lespanol.com/letra-global/tipo-belleza-cleo-merode_277038_102.html

Von Flotow, L. (1997). *Translation and Gender: Translating in the Era of Feminism*. Manchester: St. Jerome Pub.